



Ministerio de
Salud

Gobierno de Chile

TESTIMONIOS DE ATACAMA

Aluvión 25 de marzo de 2015



Ministerio de Salud
Subsecretaría de Salud Pública
División de Políticas Públicas Saludables y Promoción

Marzo 2016





“Dicen que el entorno geográfico determina el carácter. Vengo de un país muy bello, pero azotado por calamidades: sequía en verano, inundaciones en invierno,

cuando se tapan las acequias y se mueren los indigentes de pulmonía;

crecidas de los ríos al derretirse las nieves de las montañas

y maremotos que con una sola ola trasladan barcos tierra adentro

y los colocan en medio de las plazas; incendios y volcanes en erupción;

pestes de mosca azul, caracol y hormigas; terremotos apocalípticos

y un rosario ininterrumpido de temblores menores,

a los cuales ya nadie da importancia...”

Isabel Allende



ÍNDICE

PRÓLOGO	7
PRESENTACIÓN	9
ANTECEDENTES GENERALES	11
Reseña histórica.....	11
Definición de aluvión.....	13
Aluvión Región de Atacama	15
Organización General para la Gestión del Riesgo (nivel nacional y sectorial).....	16
ANTECEDENTES ESPECÍFICOS	19
Metodología de recolección de información	19
Descripción del instrumento.....	19
TESTIMONIOS	21
Región de Atacama	21
• SEREMI de Salud.....	22
• Servicio de Salud Atacama	25
• Departamento de Control y Apoyo a la Gestión.....	27
• Programa Nacional de Inmunización	30
• Unidad de Comunicación y Participación Ciudadana (OIRS).....	33
• SAMU.....	34
• Sub Departamento de Presupuesto	35
• Departamento de Gestión Hospitalaria	37
• Sub Dirección de Recursos Humanos	39
• Servicio Médico Legal.....	40
Nivel Central Ministerio de Salud.....	43
• Ministra de Salud.....	44
• Subsecretaría de Salud Pública	47
• División de Políticas Públicas Saludables y Promoción	49
• Subsecretaría de Redes Asistenciales.....	63
• División de Gestión de Redes Asistenciales (Salud Mental)	65
• CENABAST.....	67
Apoyo externo.....	71
• SEREMI de Salud Valparaíso.....	72
• SEREMI de Salud Metropolitana	75
• Expertos Internacionales OPS/OMS	77
Actores Sociales Voluntarios.....	81
• Colegio Médico.....	82
• Colegio de Enfermeras	84
• TECHO- Chile	86
• Unidad de Epidemiología SEREMI de Salud Atacama.....	88
CONCLUSIONES.....	91



PRÓLOGO

Debido a sus características geográficas, topográficas y meteorológicas, Chile ha sido afectado permanentemente por una amplia gama de desastres. Esta realidad ha significado grandes sacrificios a la comunidad desde el inicio de nuestra historia. Terremotos, incendios y aluviones han acompañado a los chilenos y chilenas desde los tiempos más pretéritos.

Una vez más, a partir del 24 de marzo del 2015, nos vimos enfrentados a una gran tragedia. Un aluvión de inusitada magnitud –que arrasó con vidas humanas, viviendas, caminos, estructuras de sostenimiento básicos de agua y luz y lo que encontró a su paso– ocurrió en la Región de Atacama. Sin embargo, pese a este nuevo desastre nuestro país respondió con su orgánica institucional: Gobierno, sector público, sector privado, voluntarios, Fuerzas Armadas, medios de comunicación, estudiantes y tantos otros, gestionaron y apoyaron la infinita cadena de acciones para enfrentar de la mejor manera posible las consecuencias de este evento catastrófico.

El Ministerio de Salud, con todos los recursos que estaban a su alcance, implementó una Política Pública en Desastre, que incluyó mitigar y controlar los factores de riesgo ambiental, como el suministro seguro del agua potable, el manejo de aguas servidas, de lodos y escombros, evaluación de los riesgos para la salud humana de los metales pesados, el control vectorial y la inocuidad de los alimentos. Junto con esto,

se laboró arduamente en la restitución de la red asistencial, tanto en su funcionalidad como en su estructura, que en algunas zonas de la región resultó muy dañada.

Nuestros funcionarios, pese al drama del cual varios de ellos también fueron víctimas –al perder en un instante sus moradas e incluso a sus seres queridos– dejaron todo de lado menos la voluntad de apoyar a las personas, sin importar estar rendidos al caminar durante horas para ayudar a localidades vecinas, o para atender a la población afectada tanto física como emocionalmente, de manera de favorecer su pronta reinserción en la vida cotidiana.

Este documento pretende recoger testimonios de funcionarios del sistema de salud, expertos internacionales, voluntarios, médicos y enfermeras que participaron en este evento, para que a las generaciones presentes y futuras les sirva de ejemplo su inestimable labor.

Dr. Jaime Burrows Oyarzún
Subsecretario de Salud Pública

Dra. Carmen Castillo Taucher
Ministra de Salud

Dra. Gisela Alarcón Rojas
Subsecretaria de Redes Asistenciales



PRESENTACIÓN

La División de Políticas Públicas Saludables y Promoción de la Subsecretaría de Salud Pública (DIPOL) ha elaborado este documento desde una faceta diferente: una recolección de testimonios de los actores participantes en este trágico evento.

El propósito central es constituir un relato que deja de manifiesto una labor que muchas veces resulta ser anónima, muchas veces invisible para muchos, y que sin embargo, en este caso resultó IMPRESCINDIBLE para ayudar a la población afectada.

A través de los testimonios de los participantes, ustedes podrán apreciar cómo se capturan las falencias y las fortalezas en la respuesta, tanto desde el punto de vista técnico como humano. Podemos descubrir en sus relatos experiencias y nuevos aprendizajes, como fue la aplicación de muestreo de lodos y suelos con equipo de terreno de Fluorescencia de Rayos X (XRF), con el objeto de medir los metales en suelos impactados por el aluvión. O la construcción de SALUDOMOS, estructuras físicas milenarias que fueron emplazadas en las comunas de Chañaral, Diego de Almagro y Paipote. Estos domos constituyeron una respuesta a los requerimientos de las organizaciones civiles (Juntas de Vecinos, Centros de Madres y otros) brindándoles una solución, al crear un espacio protegido que permitió recomponer un tejido social comunitario destruido por este fenómeno de la naturaleza.

No podemos dejar de mencionar el compromiso abnegado de todas y todos los funcionarios de diversas dependencias, que permitieron gestionar la red asistencial, restituir los servicios básicos de agua, luz, conectividad vial, comunicaciones y la limpieza del lodo que inundaba cada centímetro de la Región.

La recopilación de esta información está dividida en capítulos: en primer lugar una Reseña Histórica de los aluviones en la actual región de Atacama, seguida por los testimonios recogidos a funcionarios del nivel local, y luego del nivel central del Ministerio de Salud, de CENABAST, personal de apoyo de otras regiones, expertos internacionales de la Organización Panamericana de la Salud, voluntarios del Colegio Médico, del Colegio de Enfermeras, de TECHO-Chile y del encargado de uno de los albergues.

Los cargos y responsabilidades corresponden a los que las personas ejercían en el momento de las entrevistas.

Podemos agregar que -salvo mínimos ajustes gramaticales- estas experiencias han sido transcritas sin ninguna edición, para preservar la honestidad y veracidad con la cual fueron relatadas.

Finalmente, lo que ustedes leerán a continuación es el resultado de este proceso, que esperamos que sea un aporte para todas y todos los habitantes de este territorio.



ANTECEDENTES GENERALES

Reseña Histórica

Desde tiempos prehispánicos los pueblos indígenas tejieron una red de interpretaciones simbólicas y religiosas frente a los desastres. En la cultura mapuche, por ejemplo, fueron percibidos como manifestaciones de un desequilibrio cósmico que debía ser recuperado a través de ofrendas y ritos a los dioses y a los espíritus de los antepasados. Ya durante los primeros años de la conquista, los españoles debieron sentir los efectos devastadores de la actividad sísmica. La población mayoritariamente atribuía las catástrofes a alguna voluntad o castigo divino, desatándose una ola de fervor religioso.

El invierno de 1827 fue particularmente lluvioso. En Copiapó las aguas bajaron desde la quebrada de Paipote inundando la ciudad. El turbión arrastró barro e incluso los ranchos. En los alrededores, los terrenos agrícolas quedaron con perjuicios de consideración.

En 1877 se produjeron grandes temporales que afectaron desde el desierto de Atacama hasta Chiloé.

El río Salado inundó las viviendas y establecimientos del pueblo de Chañaral. Llovió durante quince horas, poniendo en peligro la vida de la población, que con el agua más arriba de las rodillas trataba de salvar sus enseres.

En la región subandina, a la altura de Copiapó, nevó en abundancia, principalmente en el cerro Checo. Además llovió torrencialmente y el agua corrió por las calles con más fuerza que un río.

Años después, los ríos Copiapó, Huasco, Coquimbo, Limarí y Choapa se desbordaron. El río Copiapó inundó un gran sector de esta ciudad y arrasó con los suelos agrícolas. El intendente, después de esta catástrofe, dispuso construir defensas para proteger la ciudad.



Copiapó a inicios del siglo XX.

Llegamos al siglo XX. En 1902 un fuerte temporal azotó la provincia de Coquimbo, desbordando el río del mismo nombre. El barrio Norte, cercano al río, quedó prácticamente sepultado bajo el agua. El matadero se inundó, destruyéndose parcialmente. En Copiapó, el temporal y el río arrasaron con las casas. El río inundó el barrio de La Chimba, destruyendo viviendas y dejando cuantiosas pérdidas en la industria y el comercio. El Presidente de la República fue autorizado para gastar hasta treinta y cinco mil pesos en las reparaciones de ambas ciudades.

En 1906 los desbordes de los ríos Copiapó y Huasco, a consecuencia de los deshielos de la cordillera, afectaron la provincia de Atacama. El agua subió más de un metro y medio, inundando los mejores sembrados y asientos mineros, paralizando la industria y el comercio. Casi todo el comercio cerró sus puertas. Familias enteras

quedaron desamparadas, las que fueron ayudadas por la policía y los bomberos. La línea férrea se destruyó en varias partes; los puentes, las obras de defensa, los pies de cabra y las empalizadas fueron totalmente arrasadas. El Ministro de Industria y Obras Públicas visitó los lugares devastados para imponerse de los daños y determinar las medidas a seguir. Destinó veinte mil pesos a Copiapó para ayudar a los damnificados.

En 1934 un fuerte de mal tiempo provocó la crecida del río y anegó los sectores de la Chinita y la Chimba. Alrededor de doscientas familias damnificadas fueron albergadas en el Convento de San Francisco. El intendente dispuso de fondos para proporcionar alimentos. La Cruz Roja también colaboró en este evento. El regimiento Zapadores, bomberos, ingenieros y particulares levantaron defensas en el río.

Tierra Amarilla, con una población de mineros y obreros agrícolas, se inundó totalmente. Hubo dos muertos. Similar situación se vivió en Punta Cobre. El ferrocarril quedó detenido por los destrozos que se produjeron a causa de los derrumbes de los cerros.

En 1938 las crecidas de los ríos ocasionaron daños en Copiapó. En las principales calles de la ciudad -Colipí, Copiapó y Shalt- el agua subió a más de cuarenta centímetros, inundando los primeros pisos de los edificios, dejando las aceras y calles llenas de lodo.

Las tropas del Grupo de Ingenieros trabajaron en la construcción de un muro de defensa para impedir que la avalancha destruyera la estación de ferrocarriles. Los perjuicios se estimaron entre dos y tres centenares de miles de pesos.

Catástrofes en Chile 1541- 1992

Urrutia R. / Lanza C.



Chañaral luego del terremoto y tsunami de 1922 en Coquimbo y Atacama.

Definición de Aluvión¹

“Los aluviones son grandes flujos de agua que bajan por una quebrada o cauce de agua, que contienen rocas, tierra, hojas y otros elementos. Se desarrollan por lluvias muy intensas en zonas precordilleranas y cordilleranas, donde el agua de lluvia arrastra el material suelto (detritos) depositado sobre la tierra hacia los cauces, aumentando y acumulando rápidamente ese flujo, convirtiéndose en una corriente de barro, rocas, piedras, árboles, etc. Esta masa líquida puede fluir rápidamente por una ladera o quebrada y arrastra y destruye todo a su paso, a gran velocidad. El aluvión puede viajar muchos kilómetros desde su origen, aumentando de tamaño a medida que arrastra otros elementos, tanto naturales como artificiales (árboles, vehículos, infraestructura de diverso tipo y otros elementos en el camino).

Normalmente, en los sectores cordilleranos altos no llueve sino que nieva. Sin embargo, cuando llueve intensamente, sostenido en el tiempo y con isoterma cero grados más alta que lo normal, pueden generarse aluviones y remociones en masa.

La isoterma cero grados es una línea imaginaria que divide la precipitación líquida de la sólida. Es decir, sobre esa línea cae nieve y bajo esa misma línea llueve”.

¹ Fuente: Oficina Nacional de Emergencias.

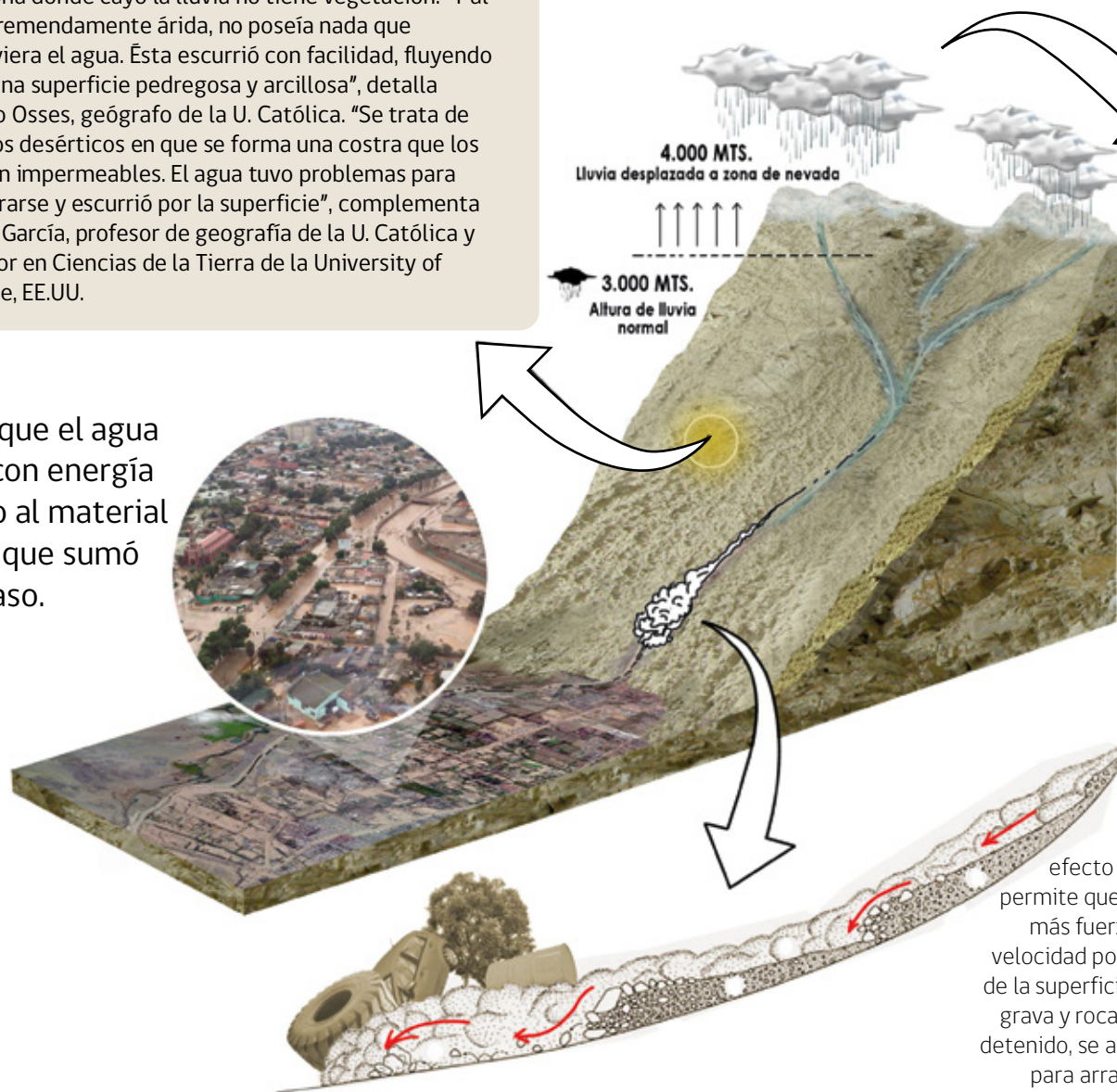
Disponible en: http://siac.onemi.gob.cl/documentos/aluviones_onemi.pdf

ALUVIÖN EN EL NORTE

Cordillera árida

La zona donde cayó la lluvia no tiene vegetación. "Y al ser tremendamente árida, no poseía nada que retuviera el agua. Ésta escurrió con facilidad, fluyendo por una superficie pedregosa y arcillosa", detalla Pablo Osses, geógrafo de la U. Católica. "Se trata de suelos desérticos en que se forma una costra que los hacen impermeables. El agua tuvo problemas para infiltrarse y escurrió por la superficie", complementa Juan García, profesor de geografía de la U. Católica y doctor en Ciencias de la Tierra de la University of Maine, EE.UU.

Dicen que el agua fluyó con energía debido al material sólido que sumó a su paso.



Isoterma cero

Es la línea que separa esta zona en dos: una inferior, en donde la precipitación será líquida (lluvia), y otra superior, en donde la precipitación será sólida (nieve). En este caso se desplazó de los 3.000 metros a los 4.000, es decir, sumó 1.000 metros en cantidad de lluvia.

¿Qué lleva?

"Lo que ocurrió es parecido al efecto de un tobogán de piscina: el agua permite que todo se deslice más rápido y con más fuerza. Acá el agua se desplazó a gran velocidad por la pendiente y a su paso acarrió de la superficie materiales densos como arena, grava y rocas. Y este flujo, en vez de quedarse detenido, se alimentó de estos materiales sólidos para arrasar con todo lo que encontró a su paso", concluye Osses.

GENTILEZA DE LUN: GUSTAVO NAVARRETE

Imagen satelital de Chañaral 2014 y 2015



En Chañaral, donde desemboca el río Salado, el aluvión dividió la ciudad en dos (imagen marzo 2015), dejó sin comunicación ambos sectores y depositó toneladas de desechos en el borde costero.

Aluvión Región de Atacama 24 y 25 de marzo de 2015

La Región de Atacama se extiende entre los 25° 17' y los 29° 30' de latitud sur y desde los 68° 17' longitud oeste hacia el Pacífico. Alcanza una superficie de 75.176,2 km².

Su capital regional es Copiapó y está dividida en tres provincias: Chañaral (capital Chañaral), Copiapó (capital Copiapó) y Huasco (capital Vallenar). Posee nueve comunas y una población, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), de 312.486 habitantes (2015).

A partir del 24 de marzo de 2015, un evento hidrometeorológico conocido como Núcleo Frío en Altura afectó las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo, en el norte de Chile. El fenómeno comenzó con precipitaciones intensas en los sectores altos de estos

territorios, cuya extensión produjo aumento en el caudal y desborde en los ríos Salado y Copiapó, generando grandes aluviones con movimientos de masa en quebradas y en los cursos principales, afectando zonas urbanas y rurales. El agua contenida en el río Copiapó llegó hasta las calles céntricas de la ciudad, inundando las avenidas Los Carrera y Copayapu, cuyo trazado es paralelo al río principal, dejando numerosos damnificados como asimismo varias personas aisladas por cortes de rutas y de suministro eléctrico.

El acontecimiento causó destrucción y graves daños en viviendas, suministro de agua, saneamiento ambiental, infraestructuras básicas de servicios (vías, hospitales, centros educativos, entre otros) e importantes consecuencias en la industria y economía de la Región de Atacama.

El 25 de marzo el Ministerio de Salud declaró 'Alerta Sanitaria' para las comunas de Alto del Carmen, Copiapó, Diego de Almagro y Tierra

Amarilla, debido a las inundaciones en los recintos de salud. En la ciudad de Copiapó el Hospital Regional San José del Carmen sufrió anegamientos en el Servicio de Urgencia, en los niveles -2, -1 y 1 de la Torre de Hospitalización, en las unidades de atención del Centro de Diagnóstico Terapéutico, Central de Alimentos, Farmacia Central, Esterilización, Pabellones, Neonatología y bulevar de acceso por la calle Los Carrera.

A raíz de esta tragedia las clases fueron suspendidas indefinidamente desde el día 24 de marzo en todas las escuelas, salas-cuna y jardines infantiles de toda la Región. La Presidenta Michelle Bachelet decretó inicialmente 'Zona de Catástrofe' y el 25 de marzo 'Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe' en toda la Región de Atacama, por lo que las Fuerzas Armadas tomaron el control de la zona para resguardar y mantener el orden público en la zona afectada.

Organización General para Gestión del Riesgo Nivel nacional y sectorial

Frente a los eventos de desastre, el país cuenta con una organización política, administrativa y técnica para responder a este tipo de emergencias. Esta organización actúa en el marco del Sistema de Protección Civil, que es ejercido por diversos organismos públicos y privados, y además incluye entidades de carácter voluntario y a la comunidad organizada, bajo la coordinación de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI).

En este contexto, al Sector Salud le corresponde actuar en todas las etapas de la Gestión del Riesgo (Antes, Durante y Después) y forma parte -como actor relevante- en el Comité Nacional de Operaciones de Emergencia (COE Nacional), y a nivel regional en los Comités Regionales de Emergencia (COE Regionales) donde participan las SEREMIS y las Direcciones de Servicios de Salud.

Por otro lado, en respuesta a las exigencias del Sistema Nacional de Protección Civil y a las directrices internacionales en esta materia, el Ministerio de Salud cuenta con un Departamento de Gestión del Riesgo en Emergencias y Desastres, que se emplaza en el Gabinete de la Ministra de Salud. Entre otras tareas, este Departamento ejerce la función de Secretaría Ejecutiva del Comité de Emergencias del MINSAL.

A nivel regional, cada SEREMI de Salud cuenta con un Comité Operativo de Emergencias conformado por su coordinador, las autoridades designadas y equipos técnicos. Lo mismo ocurre a nivel de Servicio de Salud.

Desde el nivel central, la División de Políticas Públicas Saludables y Promoción (DIPOL), ha fortalecido el trabajo asociado a la gestión de las emergencias y desastres en cada uno de los departamentos que la conforman. De la misma manera, se ha establecido una estrecha coordinación con el Departamento de Emergencias y Desastres del Ministerio de Salud (DEGREYD) y con otras unidades dentro de la institución involucradas en este tema.



ANTECEDENTES ESPECÍFICOS

Metodología de recolección de información

Para reunir los testimonios de los diversos actores, la División de Políticas Públicas Saludables y Promoción (DIPOL) elaboró un cuestionario con seis preguntas. Una versión fue dirigida a los funcionarios de Salud y otra -con una leve variación- a los voluntarios y al personal de instituciones como Carabineros, Cruz Roja, Colegio Médico, Colegio de Enfermeras y expertos en Desastres Químicos de la Organización Panamericana de Salud (OPS), entre otros.

Las respuestas fueron recogidas entre mayo y agosto de 2015.

Este documento fue enviado desde esta División a las autoridades pertinentes, para que ellas lo repartieran a las personas involucradas en las tareas sanitarias, que voluntariamente aceptaran responderlo.

Asimismo, los entrevistados tenían la opción de identificarse o no, de mencionar el lugar de trabajo habitual o el punto donde fueron enviados a colaborar, y de contestar sólo las preguntas que consideraban que se aplicaba a su caso. Por lo tanto, no todos los testimonios recogidos contestan a todas las preguntas aplicadas en este instrumento.

Descripción del instrumento

El cuestionario incluía el siguiente párrafo de presentación:

Introducción

En el desastre del Norte del territorio nacional, que sucedió en marzo del presente, usted tuvo un rol fundamental en el trabajo que desarrolló el sector Salud en beneficio de la población afectada, por lo cual deseamos que su labor quede registrada como

testimonio de lo ocurrido y que sirva de ejemplo para las generaciones actuales y futuras de nuestro país.

Para cumplir con este objetivo hemos confeccionado un breve set de preguntas, que nos permitirá dar cuenta de su labor. Desde ya le agradecemos su valiosa colaboración.

IDENTIFICACIÓN OPCIONAL

Nombre/Lugar/Cargo

PREGUNTAS

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?
2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?
3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.
4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.
5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?
6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.



TESTIMONIOS

Región de Atacama



Brunilda González Ñanjel
SEREMI de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Como SEREMI de Salud y Autoridad Sanitaria Regional, integré el Comité de Operaciones de Emergencia (COE) regional, liderando el equipo de la autoridad sanitaria, aportando con los informes técnicos que permitieran declarar la alerta sanitaria para toda la región por parte de nuestro Gobierno, de tal modo que se pudieran adoptar las mejores decisiones técnicas y políticas, para lo que ha sido definida como “la mayor tragedia sanitaria de los últimos 200 años en Chile”.

Hay acciones que tienen estrecha relación con la labor de la SEREMI de Salud, como integrar el COE regional y convocar el COE de Salud, además de liderar el equipo de la Autoridad Sanitaria Regional (ASR). Sin embargo, también asumí otras tareas propias del caos generado por la envergadura de la emergencia, como por ejemplo hacerse cargo de la atención social y sanitaria de las comunidades rurales de Copiapó (Toledo, Piedra Colgada, San Pedro y sus alrededores); hacer de enlace comunicacional junto al Servicio de Salud de Atacama (SSA) con las distintas gobernaciones y la Intendencia respecto a los informes que nos enviaban los funcionarios de salud de las distintas localidades afectadas. En esa línea, durante 48 horas estuvimos haciendo contención radial a la comunidad, para entregar herramientas psicosociales y de organización comunitaria para abordar la emergencia con criterio territorial.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Respecto al nivel local, producto del caos, desinformación y gravedad de la catástrofe, fue muy difícil coordinarse e incluso desplazarse. No obstante, se hizo todo lo que estuvo al alcance de las circunstancias, quedando siempre la sensación que podría hacerse mejor.



“ La vida se escribe sobre la dialéctica de las contradicciones: destrucción, desastre, desaparecidos y muertos en distintos lugares de la región, pero en la madrugada del 25 de marzo, en un poblado de Copiapó llamado Paipote, la noche abrió espacio para la esperanza”.

Respecto a las autoridades de salud del Nivel Central (NC), quiero destacar la confianza entregada por la Ministra de Salud y el Subsecretario de Salud Pública, ya que aceptaron -desde las primeras horas del 25 de marzo- el informe que enviamos desde Atacama, donde solicitábamos la declaración de Alerta Sanitaria para las comunas de Diego Almagro, Chañaral, Copiapó, Tierra Amarilla y Alto del Carmen, concretando en menos de dos horas por Decreto Supremo N°10 desde el Nivel Central.

Lo anterior se vio refrendado con el envío de apoyo técnico, presencia permanente de la Ministra, los Subsecretarios de Salud Pública y Redes, apoyo económico y logístico, destacando que fue el ministerio que más veces estuvo presente en la región.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Afortunadamente, junto a mi familia decidimos trasladarnos a vivir a la ciudad de Caldera un mes antes de los aluviones. Sin embargo, la casa que habitaba en Copiapó se vio afectada con daños evaluados en grado cuatro. Esto significó que en el momento de la emergencia tuve que trasladarme de otra ciudad al epicentro del evento hidrometeorológico, lo que me permitió tener una imagen exterior de las distintas zonas afectadas; sugerir traslado de población hacia las localidades de la región menos afectadas; e incentivar la solidaridad de la comunidad de Caldera hacia las comunidades de San Pedro y El Salado.

Tuve además la posibilidad de pernoctar, junto a otros funcionarios de la Autoridad Sanitaria Regional y del Servicio de Salud Atacama, en dependencias de los edificios fiscales.

Podría decir que sí fui afectada por los aluviones, bajo la perspectiva de la separación familiar, los riesgos de pernoctar en lugares impactados por las bajadas aluvionales y el traslado en carreteras, entre otros.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Los voluntarios, especialmente Bomberos y Cruz Roja, estuvieron presentes desde el primer momento, demostrando todo el compromiso, sentido de solidaridad y humanismo ante este tipo de catástrofes climáticas.

Los dirigentes sociales rápidamente fueron contactados por el equipo de Participación, quienes fueron un soporte esencial para el levantamiento de diagnósticos, catastros y entrega de ayudas. Además, bajo la situación de Emergencia y Desastre surgieron nuevos líderes, con quienes trabajamos muy en sintonía, ya que las acciones de vacunación, promoción y prevención de enfermedades trazadoras de emergencias, requerían del apoyo de toda la comunidad.

Destacamos de manera especial la labor de los medios de comunicación, especialmente radiales, ya que fuimos uno de los ministerios que más ocupamos los espacios, tanto para entregar mensajes preventivos como para aclarar dudas a la comunidad.

Finalmente, el rol de Carabineros y las Fuerzas Armadas fue destacado y de gran valoración por parte de la comunidad, sobre todo para el control de la seguridad pública, tan frágil en períodos de emergencia y desastre.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener recursos básicos de agua y alimentos?

Caldera, la ciudad donde resido, sirvió de dormitorio para miles de atacameños que se trasladaron a refugiarse transitoriamente o a vivir en los primeros meses de ocurrida la catástrofe del 25 de marzo. Por tal razón, el desabastecimiento de alimentos fue crítico en esta ciudad, pero se lograba contar con lo básico, que era el agua. En el caso de mi familia, siempre mantenemos un stock de alimentos no perecibles y en buenas condiciones sanitarias.

Sin embargo, los primeros días de labores en Copiapó, no contábamos con agua ni alimentos, ya que todos los negocios del casco antiguo de Copiapó se vieron afectados por las bajadas aluvionales. A pesar del desabastecimiento, el deber funcionario era superior a la falta de recursos básicos.

6. Describa lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Quiero describirlo como una de las experiencias más extremas que he vivido, considerando incluso que estuve en el terremoto del 27F. La naturaleza jamás dejará de sorprendernos y de hacernos recordar que debemos ser más responsables con el medio ambiente. Queda de manifiesto que “el agua tiene memoria” y que estamos llamados a reconstruir ciudades de modo planificado y respetuoso con la geografía.

Desde las emociones no puedo dejar de señalar que la vida se escribe sobre la dialéctica de las contradicciones: destrucción, de-

sastre, desaparecidos y muertos en distintos lugares de la región, pero que en la madrugada del 25 de marzo, en un poblado de Copiapó llamado Paipote, la noche abrió espacio para la esperanza.

En uno de los cerros, llamado De la Cruz, surgió la gran cruzada de amor y solidaridad, emprendida tras la llamada desesperada de una dirigente social, que pedía ayuda a la radio Nostálgica para que acudiera al sitio un helicóptero, con el propósito de trasladar a una mujer parturienta en medio de la penumbra y el caos de la noche que azotaban distintos puntos de Atacama (Alto del Carmen, San Antonio, Los Loros, Tierra Amarilla, Paipote, Copiapó, Chamonate, Toledo, Piedra Colgada, Margarita, San Pedro, Chañaral, El Salado y Diego de Almagro). A esa altura de la noche decidimos con el equipo -compuesto por la enfermera del Servicio de Salud Atacama, Celsa Carmona, y la suscrita- responder el llamado por línea abierta que conducía el locutor de la radio, para decirle a esa madre y sus acompañantes “que parir es el acto más natural y hermoso de la vida” y que no llegaría un helicóptero porque no había manera de aterrizar. Iba a ser necesario que algún vecino asumiera la labor de partero(a). En menos de 20 minutos llegaron dos vecinos voluntarios para atender el parto: Pedro lo hizo con un par de guantes y María con un clamp en un bolsillo. Ambos, guiados por mí a través del celular para atender el parto, al ritmo de la música tranquilizadora dirigida por el locutor radial, que permitieron crear la mayor obra de arte musical a eso de las 5:40 horas de la mañana del 26 de marzo: las primeras sinfonías de esperanza y vida de la pequeña Jovanella.

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Ser gestora de red en situación de catástrofe, direccionando las acciones en mantener el funcionamiento de la red asistencial, especialmente en los establecimientos hospitalarios y CESFAM de la región.

Otra de las labores fue coordinar el recurso humano disponible en nuestra región y planificar con la mayor eficiencia posible los aportes arribados desde el nivel central.

Asimismo, el trabajo durante los primeros días estuvo centrado en gestionar las necesidades más urgentes de equipamiento, insumos clínicos y funcionarios clínicos.

También tuve que participar del Comité de Emergencia Regional informando del estado de la Red Asistencial a las autoridades regionales y nacionales.

La coordinación de solicitudes de COE regional en materias de salud, junto con la entrega de información oficial a los medios de comunicación en materias de salud y la gestión de envíos de insumos vía aérea y terrestre a hospitales de acuerdo a las solicitudes fueron parte de mi rol.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Considero que ninguna región de Chile está preparada para el grado de devastación generado por el fenómeno climático que nos afectó.



“Ninguna región de Chile está preparada para el grado de devastación generado por el fenómeno climático que nos afectó”.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Como casi todos los habitantes de la comuna de Copiapó me vi afectada por el aluvión, pero estos daños en lo material fueron menores.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

En primer lugar, el rol de las Fuerzas Armadas en este tipo de catástrofe significó para el sector de redes asistenciales un apoyo fundamental en cuanto al personal uniformado que estuvo presente en los hospitales, ayudando –en primer lugar– con su sola presencia a poner un orden dentro de la presión de los pacientes por ser atendidos. De igual manera, el apoyo en traslado de pacientes desde zonas apartadas hasta los recintos asistenciales fue fundamental.

Durante el período de catástrofe contamos con voluntarios de los servicios de salud a nivel nacional, además de otros cuerpos colegiados.

En cuanto al voluntariado regional, quiero destacar a los jóvenes estudiantes coordinados por la Dirección Regional de Cultura, quienes nos apoyaron en las primeras horas a subir pacientes en la Torre de Hospitalización, como también en el traslado de pacientes dializados.

También quiero reconocer la constante disposición de las Fuerzas Armadas a colaborar en lo solicitado.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Durante todo este período me dediqué exclusivamente a las labores propias del cargo, siendo mi cónyuge el encargado de los recursos básicos.

6. Describa lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Vivir para trabajar y no trabajar para vivir.

Ilia Torres Lara

Jefa Departamento Control y Apoyo a la Gestión, SEREMI de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Ayudar a recabar información sobre la situación general, responder llamados telefónicos, ayudar al encargado de la radio, y posteriormente conseguir voluntarios para apoyo al programa de vacunación masiva y trabajo en terreno, organizar equipos con funcionarios y voluntarios para entrega de kits de aseo a la población. También salir en cometidos a las diferentes comunas afectadas.

2. ¿Usted considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

La Autoridad Sanitaria y la Directora del Servicio de Salud, sí. El ministerio también, al establecer comunicación inmediata con la región y posteriormente estar presentes y enviar equipos de profesionales de apoyo.

Creo que, en general, las diferentes autoridades respondieron de acuerdo a las circunstancias.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Gracias a Dios la catástrofe no afectó en un primer momento mi hogar ni los de mis familiares. Sin embargo, sí lo hicieron los efectos posteriores, ya que estuve 20 días sin poder ocupar el alcantarillado, teniendo agua potable.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Fuerzas Armadas, impecable. Equipos de salud de otras regiones, muy bien. Y respecto a voluntarios de la sociedad civil, aproximadamente durante las tres primeras semanas contamos con una cantidad suficiente para cubrir las necesidades, tanto de vacunación como del trabajo en terreno y salidas a otras comunas. El apoyo de la sociedad civil fue decayendo posteriormente.



“Creo que, en general, las diferentes autoridades respondieron de acuerdo a las circunstancias”.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Estábamos abastecidos con stock familiar.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Este evento me permitió poner todas mis fortalezas al servicio de la situación y de la institución; darme cuenta de lo frágiles que podemos llegar a ser o estar; y la necesidad de desarrollar y fortalecer las comunidades en los barrios y en las comunas para que la población tenga las herramientas para coordinar y organizarse frente a eventos con que nos sorprende la naturaleza cada cierto tiempo. Se vio claramente que hubo barrios que fueron capaces de organizarse para apoyarse hasta que se resolviera el problema, y otros fueron más demandantes del apoyo externo. Pienso que, lejos, esto ha sido lo peor que hemos vivido en la región.

Yelly Aspee Veloso

Asesora Unidad de Control Interno, Departamento de Control y Apoyo a la Gestión, SEREMI de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyo y coordinación en la logística para los equipos de trabajo en terreno y de personal de oficina.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Creo que el sector Salud trabajó mucho, dando lo mejor de sí con las herramientas que tenía. ¿Que si le correspondían o no? Eso es materia de otra pregunta. ¿Que si estuvieron a la altura de la circunstancia? Creo que nos falta mucho camino por recorrer y por aprender. A veces, dar un paso al costado no es señal de debilidad, sino una oportunidad para fortalecernos y aprender de otros.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Afortunadamente no sufrimos daño alguno. Vivo en un sector de la comuna de Copiapó donde los servicios básicos y de consumo no dejaron de estar operativos. Sólo tuvimos problemas de conectividad con el resto de la ciudad.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Las Fuerzas Armadas son instituciones capacitadas y entrenadas para enfrentar situaciones complejas. Creo que un porcentaje importante de la población se sintió más tranquila y apoyada cuando los contingentes de las Fuerzas Armadas comenzaron con los trabajos de resguardo, ayuda y cooperación hacia las personas.



“ La inclemencia de la naturaleza no contempló condición económica, religión ni color político. Nos enrostró a todos cuán débiles y frágiles somos”.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

En mi hogar siempre hay alimentos, agua y provisiones para emergencia, ya que nos ha tocado enfrentar varios terremotos y aluviones menores. Nuestro sector no se vio enfrentado a desabastecimiento, siempre estuvieron operativos los servicios básicos (agua, energía, alcantarillado, telefonía) además del comercio como supermercados y bancos.

Sí debo acotar problemas de conectividad para salir y entrar al sector: o lo hacía caminando o en camioneta y con mucha dificultad.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Siempre he vivido en la región y he enfrentado varios terremotos, lluvias y aluviones menores y siento que a pesar de todo lo vivido, como sociedad nunca aprendemos del pasado. Este nuevo episo-

dio en nuestra historia ha sido un gran remezón para la sociedad copiapina y de la región. La inclemencia de la naturaleza no contempló condición económica, religión ni color político. Nos enrostró a todos cuán débiles y frágiles somos como personas y como sociedad.

El poder económico no sirve si no somos capaces de proyectar nuestras ciudades, consensuadas con la naturaleza; y la armonía de esta relación debe darse por políticas públicas que las acojan, y nuestras autoridades deben ser capaces, técnica y políticamente, de desarrollarlas.

Afortunadamente, en esta ocasión no me afectó en lo material, sí fue un desgaste en lo emocional: ver familias, amigos, colegas, perder seres queridos, sus esfuerzos de años de trabajo, no es fácil. Pensar en ellos y no sentir la gran entereza que deben tener para levantarse cada día y continuar el camino, la fuerza interna que deben generar para vencer sus miedos y dolores físicos y emocionales, eso te marca el espíritu. Pero a la vez te hace sentir orgullosa de ellos.

Ha sido una gran lección para la vida, y no tan sólo para la mía o la de mi familia, sino para las de todos los que han sido parte de este capítulo. Ojalá que hayamos aprendido algo, y que ese algo aporte a construir como mejores personas, ciudadanos y sociedad.

Daphne Chiappa G.

Enfermera Programa Nacional de Inmunizaciones (PNI), Copiapó

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Coordinar la implementación de la Vacunación de Contingencia. Debido a que nuestra bodega de Vacunas se inundó, debimos iniciar el PNI prácticamente de cero desde un vacunatorio del Centro de Salud Familiar (CESFAM) que no se vio afectado.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

En el caso puntual del PNI, recibí apoyo indispensable desde el nivel ministerial. Sin ellos hubiese sido muy difícil reorganizarnos. Del nivel local, el apoyo fue dentro de lo posible y enmarcado en el desastre, es decir, sí existió apoyo.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Mi casa y familia no tuvimos daños directos. No obstante, un familiar directo prácticamente perdió todo y lo acogí en mi casa.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Me parece que haber decretado toque de queda y otras medidas adoptadas fueron las indicadas y necesarias ante la magnitud de esta catástrofe. No obstante, creo que faltó que se conformara una autoridad que regulara y dirigiera la situación. Los voluntarios hicieron una admirable labor, de sacrificio, lo cual es muy valorable.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Con mi familia no tuvimos grandes problemas de abastecimiento, pero tuvimos que caminar por el barro y recorrer para buscar algunas cosas ya faltantes, como harina, carne, entre otros.



“Agradezco infinitamente a nuestro equipo de trabajo. Sin ellos, nada de lo que hemos formado ahora sería posible”.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Para mi vida personal y familiar esto generó cambios importantes. Primero, familiarmente se vio muy afectada porque no es fácil que entiendan que uno es funcionario público y debe presentarse a trabajar, a pesar de que Copiapó estaba bajo el barro. Tampoco es fácil entender las largas jornadas y tener que estar disponible 24/7. El llanto y desconsuelo de mi hija cada mañana cuando tenía que irme es algo que no olvidaré y me quedó marcado a hierro. Mi mente me decía que estaba haciendo lo correcto y que ayudaría a muchas personas, pero mi corazón sufría igual que ella por tener que irme temprano y volver cuando ya era muy tarde por la noche. La familia, en mi caso, se resintió mucho.

En el ámbito profesional, significó aprendizaje a la fuerza. Yo llevaba muy poco en el cargo, sólo 23 días en el Programa Nacional de Inmunizaciones. Sé que cometí muchos errores, pero después

de esto, todo lo aprendido me servirá para desarrollar mejor mi trabajo. Organizar algo desde cero no es algo habitual ni menos que a uno le enseñen, y me siento orgullosa de haber participado en algo tan magno como una vacunación de contingencia. Agradezco infinitamente a nuestro equipo de trabajo. Sin ellos, nada de lo que hemos formado ahora sería posible, son un eslabón principal en esta cadena de buenas cosas que se han logrado postcatástrofe. De a poco nuestra región se está poniendo de pie y espero haber contribuido con mi trabajo a que la región siga adelante y mejore.

Carlos Báez Salinas

Asesor Profesional Programa Nacional de Inmunizaciones (PNI)
Departamento de Atención Primaria

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Desarrollé funciones en el Comité Operativo de Emergencia como profesional de apoyo en gestión y coordinación de las operaciones en Atención Primaria.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Existieron demandas desde el nivel central que en algunas oportunidades sobrecargaron a los equipos locales con requerimientos de información. Lo positivo es que siempre desde el nivel central y las autoridades existió un ánimo de apoyo irrestricto y sensibilidad respecto a los momentos que vivíamos.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

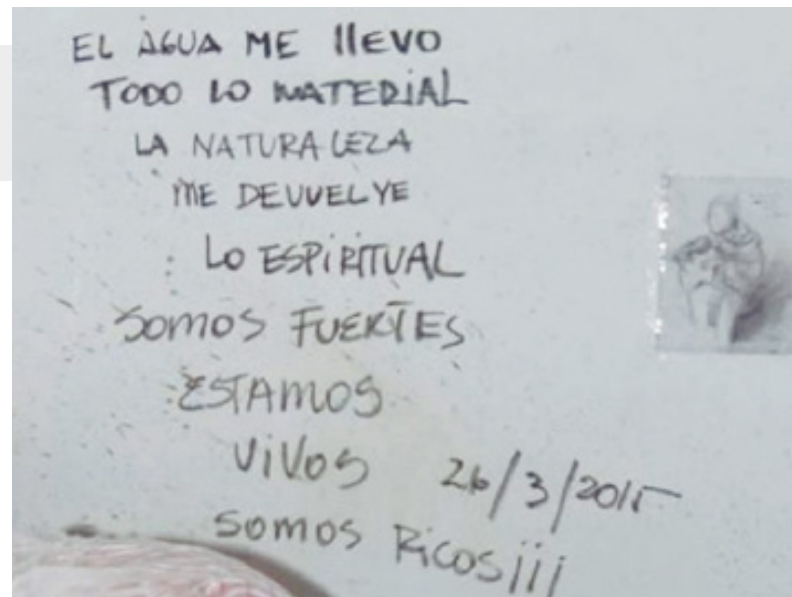
Sólo aislamiento por cuatro días, pero sin daños en lo familiar ni en lo estructural.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Muy orgulloso de vivir en el país que vivo y muy agradecido por la logística y despliegue de nuestras Fuerzas Armadas y apoyo de nuestras autoridades.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Racionamiento de agua potable, reutilización de aguas de lavado personal para evacuación de aguas servidas, racionamiento de alimentos. Siempre contamos con alimentos y agua de emergencia, lo anterior por mi entrenamiento en Cuba durante un diplomado en Desastres y Mitigación realizado en ese país el año 2010.



“ Lo positivo es que siempre desde el nivel central y las autoridades existió un ánimo de apoyo irrestricto y sensibilidad respecto a los momentos que vivíamos”.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Una experiencia humana que ha fortalecido mi convencimiento y cariño por la Salud Pública. Desde esa mirada, objetivamente como país debemos mejorar en la preparación ante desastres y catástrofes. Es de prioridad establecer estructuras protocolizadas en las cuales se desarrollen la Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades comunitarias. La experiencia a nivel mundial, sobre todo en países en vías de desarrollo, nos demuestra que las organizaciones comunitarias enlazadas a los COE tienen mejores posibilidades de prepararse ante situaciones catastróficas de gran magnitud y trascendencia.

Claudia Cid Silva

Encargada Oficina de Informaciones, Reclamos y Sugerencias (OIRS), Unidad de Comunicaciones y Participación Ciudadana

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Los primeros tres días del aluvión no pude llegar a trabajar, porque quedé aislada en mi casa sin poder salir. Me presenté a trabajar el lunes 30 de marzo.

Llegando a la oficina comencé a llamar por teléfono a los hospitales y centros de salud para informarme, en primer lugar, de cómo estaban los encargados de las OIRS de los establecimientos más afectados y luego conocer en qué porcentaje estaban funcionando dichos centros, con la finalidad de poder comunicarlo a la población.

Debo reconocer que durante los primeros días fue muy angustiante trabajar, ya que el estrés postraumático me afectó y estaba como paralizada. Me costaba concentrarme y realizar mis labores.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Reconozco el interés y la disposición de querer ayudar y responder a las miles de personas afectadas por este aluvión.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

En mi familia nadie sufrió daños, pero sí hubo pérdidas materiales y por supuesto mucho estrés y angustia.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

El rol de las Fuerzas Armadas fue necesario para poder mantener el orden y la seguridad de la población, además de prestar ayuda y socorro a los más afectados. Con respecto al rol del voluntariado, es destacable ya que fueron muchos los que desinteresadamente entregaron su apoyo y ayuda, trabajando en precarias condiciones y sin la indumentaria adecuada.



“Espero que con el tiempo las autoridades no se olviden de Atacama y sigan brindando la ayuda necesaria para su reconstrucción”.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Nos tuvimos que arreglar por nuestros propios medios y contactos para poder solucionar los problemas ocasionados por la catástrofe.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Esta gran catástrofe marca un gran retroceso para la región. En lo personal, a mí me ha causado mucha pena y dolor, ya que soy atacameña de toda la vida y duele ver cómo una región que estaba avanzando con mucho esfuerzo, ahora debe levantarse casi de cero.

Espero que con el tiempo las autoridades no se olviden de Atacama y sigan brindando la ayuda necesaria para su reconstrucción.

Dixia Fabiola Videla Ayala
Reanimadora, SAMU Copiapó

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Yo estaba en turno el 25 de marzo, por lo cual realizamos nuestro trabajo de asistir a las emergencias de salud que ocurrían en esos momentos y trasladando pacientes desde el Hospital a la Clínica Atacama, conectados a ventilador mecánico, porque en el hospital no había corriente eléctrica. Esto se realizó hasta que las ambulancias ya no pudieron transitar por las calles por el abundante agua. Por eso no se hizo cambio de turno y realizamos turnos de 24 horas sin previa preparación (alimentación y ropa, porque la utilizada estaba muy mojada). Continuamos colaborando en el servicio de Urgencias atendiendo pacientes y trasladándolos por las escaleras, porque no funcionaban los ascensores.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Creo que la situación sobrepasó lo esperado.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

No, sólo el acceso a la llegada de nuestro domicilio.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

El rol que cumplieron con el cuidado de la seguridad ciudadana fue muy bueno. Ayudaron a mantener el orden. También la ayuda de voluntarios para el traslado de pacientes a los diferentes pisos del hospital.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

En el caso de los alimentos, teníamos en nuestro hogar lo suficiente para esos días; y con respecto al agua, nuestra familia nos trajo desde otras ciudades.



“ Ver la magnitud del desastre ocurrido en la ciudad en la que uno vive y en la que mis hijos nacieron, fue muy triste”.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Aún es muy difícil de explicar, ya que el miedo e incertidumbre durante las primeras horas estando en el trabajo lejos de mis hijos fue muy angustiante y desconcertante.

Después, ver la magnitud del desastre ocurrido en la ciudad en la que uno vive y en la que mis hijos nacieron, fue muy triste.

También la impotencia de no poder asistir a las llamadas de emergencia porque nuestras ambulancias no podían transitar por las calles durante las primeras horas.

Luego, haber perdido el lugar físico en el que trabajaba y estar trabajando en un lugar que no cumplía las condiciones necesarias para mi trabajo: nos faltaban insumos y ropa adecuada para poder cumplir la labor. Todo eso, acompañado de la angustia generalizada de la población, fue muy difícil para mí y creo que en general para todos.

Frank Yerko Nogales Tornini

Jefe Subdepartamento de Presupuesto, Dirección Servicio de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Me encontraba en Santiago, en un diplomado sobre Normas Internacionales de Contabilidad para el Sector Público (NICSP). Vi por televisión cómo se desbordaba un río que estaba seco y se llevaba todo a su paso: calles, personas, camiones, contenedores, todo fue arrasado por el agua. Después del contacto con mi familia, decidimos llevar agua embotellada de 5 litros y mercaderías no perecibles. El gran inconveniente al llegar a Copiapó fue ver cómo llegaba a mi hogar, porque los caminos estaban cortados.

Después de eso pasaron algunos días y traté de ir caminando a mi trabajo, con un par de botas que me conseguí. Fue muy difícil y riesgoso tratar de moverse por las calles que estaban llenas de barro. Lo peligroso era caminar sin saber dónde uno iba a pisar, porque en algunos lugares habían sacado las tapas de los alcantarillados.

A pesar de haber caminado todos los días a mi lugar de trabajo, hasta que se despejaron las calles, creo que la satisfacción como Departamento de Finanzas fue haber pagado los sueldos de todos los funcionarios y seguir aportando con la coordinación y envío de los recursos a los establecimientos de Salud, para el pago de proveedores.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Creo que hubiese sido mejor declarar antes el Estado de Excepción para que pudiesen intervenir las Fuerzas Armadas e impusieran orden y resguardaran la seguridad de los ciudadanos.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Directamente en mi núcleo familiar, no, pero familiares directos, sí. Mi padre tiene otro inmueble, el que mantenía arrendado y está



“ Los jóvenes, sin esperar una medalla o un reconocimiento público, se organizaron a través de las redes sociales para ir en ayuda de quienes más lo necesitaban”.

emplazado en el sector que sufrió mayores daños (Los Pintores de Chile). Tratamos de llegar a ayudar a la familia que vivía allí, pero fue imposible: el barro que cubría las casas llegaba hasta la cintura y por tratarse de una mezcla con greda y arcilla, provocaba una especie de succión, lo que impedía caminar y moverse. Las botas y zapatos se quedaban atrapados en el barro.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Respecto a las Fuerzas Armadas, ellos colaboraron mucho en mantener el orden y resguardo. Sin ellos esto hubiera sido un pueblo sin ley. Mientras algunos escapaban de la región, otros trataban de saquear las casas sin moradores.

Sobre los voluntarios, debo decir que la mayor cantidad de ellos fueron jóvenes, quienes –sin esperar una medalla o un reconocimiento público– se organizaron a través de las redes sociales para ir en ayuda de quienes más lo necesitaban, saliendo a pie de sus

casas para luego hacer dedo y subirse al pickup de una camioneta y llegar a las casas de aquellos que lo perdieron todo. Mis dos hijos mayores salieron a tirar pala y a descargar los camiones que venían con ayuda. Fueron ellos quienes me motivaron aún más para ir a ayudar.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Creo que me sirvió para ver cuán apto estoy para enfrentar una catástrofe, saber cómo contener a mi familia, dar la tranquilidad necesaria ante algunos eventos postcatástrofe.

Fue lamentable, por ejemplo, escuchar por la radio (un medio de comunicación que tiene credibilidad) que se estaban abriendo las compuertas del tranque Lautaro y la instrucción de que los vecinos cercanos a la ribera del río Copiapó tomaran sus resguardos, porque provocó que las personas se desesperaran y arrancaran.

Ilse Jeannette González Bugueño

Asesora encargada Programa de Calidad e Infecciones Asociadas a la Atención de Salud, Departamento de Gestión Hospitalaria (DGH) Servicio de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

El primer sábado posterior al evento fui a dejar vacunas y a vacunar a Chañaral. El resto de los días, previo a retomar labores, trabajé con los equipos de vacunación de la SEREMI. Extrañé un plan de contingencia interno con tareas predefinidas para cada uno de los asesores sobre cómo actuar ante la emergencia.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Considero que, debido a las circunstancias, las expectativas superaron cualquier respuesta. Hubiese esperado una mayor preocupación por los usuarios internos, pero se entiende que los intereses generales tenían prioridad.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Daños psicológicos de mis hijos, especialmente el menor, que trabajó en terreno directamente en contacto con las víctimas. Creo que es el más afectado. En este momento está hospitalizado en una clínica psiquiátrica. Yo estuve con licencia en algún momento del período.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Creo que fue importante en la medida que controlaron a la población, evitando saqueos y mayores actos delictivos. No obstante, la ayuda a los damnificados, por la magnitud del evento, no fue lo suficientemente oportuna.

En cuanto a los voluntarios, se dejó ver el espíritu solidario ante la necesidad del que está en desgracia, propio de nuestra raza.



“ Hay un antes y un después con el aluvión, que nos ha hecho más fuertes”.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Abastecerse de alimentos y agua fue lo más complicado, ya que las condiciones de los caminos y horarios de supermercados que coincidían con los horarios de trabajo dificultaban mucho más el tema. Cuando lográbamos llegar a los supermercados éstos ya estaban cerrados.

Para conseguir alimentos debía trasladarme hasta el sector del Palomar y por el estado de los caminos cercanos no se podía acceder.

Conseguir útiles de aseo también fue dificultoso.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Hay un antes y un después con el aluvión, que nos ha hecho más fuertes, pero con un nudo en la garganta cuando pensamos en todo lo sucedido. No sé si es nudo o es una espina.

Por una parte se consolidaron amistades y equipos de trabajo, conformados por iniciativas propias.

Quiero pensar en todo esto como una oportunidad de haber vivido y sobrevivido a una tragedia y dar gracias a Dios por estar viva, así como mis familiares, amistades y seres queridos.

Marcia Reygadas Narváez

Secretaria, Subdirección de Recursos Humanos Servicio de Salud Atacama

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Me encontraba con feriado legal, pero cuando regresé a trabajar traté de apoyar en todo lo que estuviera a mi alcance.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Por tratarse de una situación inesperada para Atacama, creo que las autoridades hicieron todo el esfuerzo posible para superar día a día la catástrofe.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Felizmente no tan serios, comparado con otras personas. Mi hija es directora de una sala-cuna y jardín infantil en Paipote, que quedó bajo el lodo, desapareció totalmente.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Siguiendo con el tema de la sala-cuna y el jardín infantil, el trabajo de ellos fue fundamental: viajaron militares y voluntarios de otras ciudades para levantar nuevamente el jardín infantil, hubo donaciones y mucho compromiso. Lamentablemente aún no funciona porque faltan trámites para hacer nuevamente el cierre perimetral y levantar los muros. Paipote necesita que vuelva a funcionar para esos niños y niñas. Mi hija apoya mientras tanto a otro jardín infantil.

5. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Gracias a Dios nosotros nos abastecemos cada mes. Con respecto al agua, era más difícil conseguirla.



“ Por tratarse de una situación inesperada para Atacama, creo que las autoridades hicieron todo el esfuerzo posible para superar día a día la catástrofe”.

6. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Pude darme cuenta que soy más fuerte de lo que pensaba, dentro de la gravedad de las circunstancias. Lo importante es la unión, el apoyo, el compañerismo, y lo fundamental, ponerse en el lugar del otro.

Carlos Silva L.

Director Regional SML Atacama, médico legista, Servicio Médico Legal (SML), Atacama, Copiapó

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Como Jefe y Director Regional del Servicio Médico Legal me tocó liderar la coordinación que fue necesaria establecer entre los actores intervinientes del trabajo pericial: policías, fiscalías, junto a servicios relacionados con el evento (ONEMI, Ejército, FACH, entre otros), estableciendo un 'rayado de cancha' en las funciones que desarrollamos y en los temas logísticos.

Además de lo anterior, me correspondió actuar en calidad de perito médico legista en tareas de identificación, acreditación de defunción, mediante la ejecución de peritajes tanatológicos de las víctimas del aluvión.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Para ordenar los procesos tuvimos que reunirnos con los actores intervinientes del área judicial, poniendo a la cabeza al Ministerio Público. Las tres reuniones convocadas fueron a solicitud de este Servicio, que permitieron posicionar al SML regionalmente y mejorar el trabajo interdisciplinario e institucional.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Absolutamente necesario, de competencia y efectiva ayuda, particularmente en el caso de las Fuerzas Armadas. En lo relativo al efecto directo sobre el SML, desde un inicio permitió orden, custodia y seguridad en el ejercicio diario del funcionamiento del Servicio. En lo logístico permitió el transporte aéreo de equipos de peritos a lugares sin acceso por otra vía, para ejecutar sus tareas propias.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

“ Las reuniones convocadas a solicitud de este Servicio, permitieron posicionar al SML regionalmente y mejorar el trabajo interdisciplinario e institucional”.

Principalmente recurriendo a las reservas existentes en casa. Posteriormente, adquiriéndolas en el comercio que pudo funcionar, y a veces obtuvimos ayuda de terceros.

5. Describa el procedimiento utilizado para identificar a los fallecidos y la entrega de ellos a sus familiares.

El procedimiento de identificación de fallecidos se llevó a cabo con metodología estándar en el trabajo médico legal. La oportunidad y orden de aplicación de ésta dependió de la prematurez con que ingresaron a peritación las víctimas del aluvión.



TESTIMONIOS

Nivel Central Ministerio de Salud



Ministerio de Salud

Carmen Castillo Taucher

Ministra de Salud

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Como Ministra de Salud me tocó participar de los Comités Operativos de Emergencia (COE) convocados por el Ministro del Interior en la ONEMI, además de visitar la Región casi una decena de veces, donde en conjunto con la Directora del Servicio de Salud y la SEREMI recorrimos las localidades afectadas, visitamos los centros de salud y conversamos con usuarios, voluntarios y funcionarios públicos que se encontraban trabajando con mucho compromiso y en ocasiones en muy duras condiciones. Estar en terreno era muy importante para conocer sus necesidades, diagnosticar los problemas que se estuvieran presentando en la respuesta y coordinar las acciones, en conjunto con otras organizaciones que colaboraban en la emergencia. En los COE regionales se hacía mucho trabajo de coordinación para, por ejemplo, priorizar con los equipos técnicos que correspondían las calles en que se retiraba el lodo, acordar esquemas para la limpieza de los recintos de Salud, y participar en la gestión para la entrega de los suministros que requerían la población y el personal voluntario de apoyo.

2. Ocurrido el desastre que afectó al norte de Chile en marzo de 2015, ¿qué tarea en el corto plazo se impuso el sector?

La tarea fue defender el derecho de las personas a acceder a una atención de Salud digna y oportuna, desafío que es más exigente frente a un evento de calamidad pública como el ocurrido el 25 de marzo del año 2015 en la región de Atacama. Por lo tanto, en el corto plazo, nuestra responsabilidad como Ministerio y trabajadores del sector Salud fue proteger y garantizar que los chilenos y chilenas no vieran comprometida su Salud por falta de atención, que nuestros establecimientos pudieran seguir funcionando y recobraran la normalidad en el menor tiempo posible y que las condiciones ambientales no aumentaran los riesgos de la población a enfermar.



“ Quiero aprovechar esta publicación para reconocer a cada uno de nuestros funcionarios y funcionarias, que fueron protagonistas de este episodio. Sin su entrega y solidaridad, demostrada en largas jornadas laborales y desempeñándose en condiciones muy difíciles, Chile no podría exhibir la respuesta que tuvo frente a esta catástrofe”.

3. ¿Usted considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Conocí testimonios de mucho compromiso de los trabajadores de la Salud, y me tocó ver a los directivos en terreno día y noche, tratando de dar lo mejor de sí para atender los requerimientos que surgían de todas partes. Muchos funcionarios habían sido directamente damnificados y pese a ello se mantenían trabajando y ayudando. Hubo compromiso y solidaridad de todo el personal de Salud, incluidos los directivos. Este fue un desastre muy complejo, con aristas difíciles: el colapso del alcantarillado, por ejemplo, y el riesgo que significaba para la Salud, lo que dificultaba el suministro de agua; la gran cantidad de barro y la preocupación constante por la calidad del suelo, fueron desafíos extremos, donde tuvimos

que aplicar criterio y experiencia que no estuvieron exentos de errores, pero que finalmente nos permitió responder de la mejor manera posible.

4. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Personas cercanas a mí, que vivían en Alto del Carmen, desaparecieron como consecuencia del aluvión. Fueron las únicas tres personas desaparecidas en esa localidad rural al norte de la región. Fue muy lamentable y lo viví con mucho dolor, al igual que otras familias.

5. ¿Cómo vio usted el rol de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre?

El apoyo recibido desde las Fuerzas Armadas y de Orden fue muy importante. Gracias al puente aéreo pudimos entregar ayuda, reponer insumos en los consultorios, distribuir mascarillas, transportar a los voluntarios, entre otros logros. Sólo en el sector Salud tuvimos casi 500 voluntarios, de diferentes regiones del país, médicos, enfermeras, paramédicos, matronas, psicólogos, y otros profesionales, incluso del extranjero, que solidarizaron ante esta tragedia, que viajaron para ayudar en lo que fuera requerido, y esto permitió que no dejaran de funcionar las Urgencias; que los establecimientos de Atención Primaria retomaran su labor, aunque fuera en dependencias transitorias; que se reforzara la vacunación; que se hicieran rondas en los albergues e incluso casa a casa en lugares afectados. Hay que destacar a varias ONG y fundaciones, así como también el apoyo entregado de manera permanente por la OPS/Chile. Muchas manos y buena voluntad estuvieron a disposición para entregar ayuda y fue fundamental contar con su aporte. Todo este contingente solidario se coordinó en forma eficiente por las autoridades locales, la Directora del Servicio de Salud Atacama, Sonia Ibaceta, y la Seremi de Salud, Brunilda González, para focalizar los esfuerzos de manera efectiva.

6. ¿Cómo obtuvo los recursos básicos de agua y alimentos que necesitaba?

Las visitas que hice a la región eran cortas e intensas, en apenas 48 horas llegamos a recorrer más de 800 kilómetros, visitando localidades muy distantes entre sí, sabiendo que no habría comercio ni tiempo para comprar, sobre todas las primeras semanas, así que íbamos preparados con nuestros recipientes de agua, algunas frutas y barras energéticas. No queríamos ser una carga para quienes nos recibieran, así que íbamos con todo para ser autosuficientes. Luego la situación fue mejorando y con gusto vimos resurgir el comercio a medida que se fue removiendo el barro y las localidades retomaban su ritmo.

7. ¿Qué aprendizaje y experiencias rescataría particularmente de una tragedia como la vivida?

Después de los 17 aluviones en paralelo que azotaron a localidades de la región de Atacama, son innumerables los aprendizajes y experiencias que podemos rescatar. Por una parte, creo que el gran aprendizaje se produce al confirmar que trabajando comprometidamente y de la mano de las comunidades con que desarrollamos nuestra labor, podemos estar a la altura de lo requerido en situaciones de catástrofe como las que vivió Atacama.

Por otro lado, si hubiese que rescatar testimonios y experiencias, siempre estaríamos en deuda. Por eso quiero aprovechar esta publicación para reconocer a cada uno de nuestros funcionarios y funcionarias, que fueron protagonistas de este episodio. Sin su entrega y solidaridad, demostrada en largas jornadas laborales y desempeñándose en condiciones muy difíciles, Chile no podría exhibir la respuesta que tuvo frente a esta catástrofe.

8. ¿Qué valor asigna a documentar los testimonios de esta tragedia?

Le asignamos un gran valor, porque nos ayuda a recordar que la capacidad de resiliencia y superación ante eventos adversos, que surgen de la naturaleza o por acción del hombre, está determinada no sólo por las capacidades técnicas que hemos desarrollado, sino también por la dimensión humana que adquieren estas tragedias,

y que constituye un componente de gran relevancia a la hora de los aprendizajes.

Cuando reconocemos las acciones que realizamos, las valoramos y las convertimos en un insumo que nos permite mejorar nuestra respuesta, fortalecemos los vínculos que nos unen como funcionarios de la Salud y mejoramos el lazo con la comunidad a la que servimos.

En términos de Gestión de Riesgos en Emergencias y Desastres, recordar los acontecimientos que hemos enfrentado, desde el punto de vista testimonial, es vital. Por ello la importancia de esta iniciativa de la División de Políticas Públicas Saludables y Promoción, que recopiló estos testimonios que reconocen las vivencias y el trabajo realizado por nuestro Sistema de Salud.

9. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Se trata de una experiencia intensa, en que aflora lo mejor de las personas: la solidaridad. La naturaleza demostró toda su fuerza y nos recordó que debemos respetar el medio ambiente y no olvidar que toda intervención humana debe considerar siempre la protección de la vida de nuestros habitantes y su entorno.

En lo personal, conocí lo mejor de los seres humanos, la generosidad y la bondad, y también el temor y la inseguridad, lo que nos hace reconocer la importancia del valor de cuidarnos y entregar dignidad en cada una de las prestaciones que otorgamos, que debe formar parte de nuestro compromiso ético con la sociedad, más aún en medio de un desastre natural.

Subsecretaría de Salud Pública

María Elina Barrera Agurto

Periodista, Gabinete del Subsecretario de Salud Pública

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Asesorar comunicacionalmente y realizar gestión de medios en las acciones que efectuó en terreno en la Región de Atacama el Subsecretario de Salud Pública.

En la primera etapa del aluvión, se actuó en la emergencia misma, difundiendo y publicando las informaciones que la autoridad enviaba desde el lugar de la catástrofe, como imágenes del evento y la descripción de lo que allí estaba sucediendo.

Fue conmovedor para mí ver cómo la Autoridad ayudaba al desplazamiento de las camillas de las mujeres a punto de parir, que eran embarcadas en helicópteros de Carabineros a otros centros de salud, como también de los prematuros.

Durante los primeros días de la tragedia, el Subsecretario de Salud Pública hizo un recorrido por toda la zona afectada llegando a Tocopilla por la costa, soslayando todas las dificultades, caminos cortados y un lodazal que lo inundaba todo. Esto permitió al Subsecretario visualizar la magnitud de la tragedia y en base a lo observado comenzar la planificación de los diversos equipos para trabajar en terreno.

En la segunda etapa fui acompañando a la autoridad a la zona donde ya operaba el Comando de Operaciones de Emergencia (COE) y se realizaban las coordinaciones pertinentes.

Como periodista tuve la oportunidad de colaborar en la difusión de las acciones de salud pública, información que entregaba el propio Subsecretario a los diversos medios de comunicación, enfatizando en entregar recomendaciones a la población afectada, especialmente por diversos riesgos sanitarios, como la exposición a aguas servidas.



“ Me saco el sombrero ante el liderazgo que asumieron la SEREMI de Atacama y la Directora de Servicio, ya que junto con sus equipos trabajaron sin descanso por la normalización de la red asistencial y de las condiciones sanitarias adecuadas para la población”.

Además, el Subsecretario participó activamente en la vacunación a la gente, lo que produjo una gran adhesión a la campaña (colas y colas para vacunarse).

Recuerdo también lo atractivo que resultó el debut del equipo de Fluorescencia de Rayos X (XRF), que midió los metales en suelos impactados por el aluvión, noticia que dio una mayor tranquilidad a la población afectada.

En lo personal, me tocó estar posteriormente en la mesa intersectorial a cargo de la Comunicación de Riesgo, lo que permitió a las instituciones interiorizarse de esa disciplina y dar recomendaciones comunicacionales.

De la misma forma, colaboré en la elaboración de soportes comunicacionales a la comunidad, tales como folletos, frases radiales, videos, que se transmitieron por las plataformas de redes sociales.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí, en todo el desarrollo del evento. Las autoridades y equipos de las divisiones de Planificación Sanitaria y de Políticas Públicas Saludables y Promoción del nivel central se rotaron permanentemente para estar siempre presentes.

Me saco el sombrero ante el liderazgo que asumieron la SEREMI de Atacama y la Directora de Servicio, ya que junto con sus equipos trabajaron sin descanso por la normalización de la red asistencial y de las condiciones sanitarias adecuadas para la población.

Los equipos de Salud Mental y de Emergencias siguieron supervisando la evolución de las secuelas y consecuencias traumáticas.

En general, diría que Salud cumplió con creces en esta tarea, dando muestras de un gran compromiso y un profundo sentido de abnegación, ya que muchos funcionarios también resultaron ser víctimas del aluvión. Esta gran tragedia significó un gran desgaste para todos los equipos, cuyo sacrificio fue compensado con el reconocimiento a su labor que realizó la Organización Panamericana de Salud (OPS).

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Un gran compromiso con el país.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Es la tragedia de mayor magnitud observada en mi vida profesional. Lo que más me llamó la atención fue la capacidad de resiliencia de la población.

En Copiapó, todos los niveles sociales y económicos fueron afectados por igual.

Pese la tragedia es válido rescatar el rol que cumplen en las catástrofes las comunicaciones por redes sociales. Mediante estas plataformas las personas podían comunicarse con sus seres queridos y buscar a sus familiares desaparecidos.

Las radios locales, por otra parte, dejaron de lado su programación habitual para dedicarse por entero a mitigar la angustia de las personas y de toda la comunidad, estableciendo vínculos con aquellos que quedaron aislados durante los primeros días del aluvión.

División de Políticas Públicas Saludables y Promoción (DIPOL)

Tito Pizarro Quevedo

Jefe de DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Coordinar la ayuda de la División (DIPOL) a la SEREMI de Atacama, en los ámbitos de apoyo de profesionales de los Departamentos y Unidades de la División, especialmente profesionales de la Unidad de Emergencias y de los Departamentos de Salud del Ambiente, Alimentos y Ocupacional.

Participar en el Comité de Operaciones de Emergencia (COE) nacional, apoyando a las autoridades del MINSAL. Además en el COE MINSAL, definiendo lineamientos de trabajo para superar la emergencia.

Representar al Subsecretario de Salud Pública en la Región de Atacama, para generar coordinación con otros sectores del Estado con el objetivo de hacer más efectiva y eficiente las acciones de salud dirigidas a la población afectada.

Buscar financiamiento para todas las acciones desarrolladas en la Región.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí, sin embargo hay que reconocer que Chile no estaba preparado para este tipo de desastre ni menos en el norte del país. Por esa razón, al inicio hubo desorientación, falta de competencias, de recursos humanos y materiales para enfrentar un desastre de esta magnitud, especialmente me refiero a una primera etapa.



“Tengo una sensación de orgullo de la función que cumplió Salud”.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

No tengo miembros de mi familia afectados. Sin embargo, conocí el drama de los funcionarios –especialmente de la SEREMI– que son parte de nuestra familia ministerial. Funcionarios que fueron víctimas de pérdidas materiales y/o vivían situaciones de mucha angustia al ver la destrucción de las ciudades de la Región y el drama humano de muchas familias.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Con respecto al voluntariado en general, observé que hubo dos momentos: en el primero, donde reinó la incapacidad de responder ante una situación de gran magnitud. Sin embargo, rápidamente los voluntarios de todo tipo, más los integrantes de las Fuerzas Armadas, Carabineros, Policía de Investigaciones (PDI) y funcionarios

públicos de los diferentes ministerios que se trasladaron a la Región, tuvieron una respuesta adecuada y muy eficiente.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

En lo personal generó un impacto súper fuerte, al tener que tomar la decisión de sugerir que se determinara la Alerta Sanitaria en la Región en los primeros momentos de la catástrofe con la primera información que tuvimos, y evidenciar la magnitud de esta catástrofe y tener la sensación objetiva de que los recursos nacionales y regionales eran insuficientes para enfrentarla de buena forma, especialmente en su inicio. Tenemos que tomar en cuenta que un desastre con esas características era impensado para la Región y menos en la dimensión en que ésta ocurrió.

Tengo una sensación de orgullo de la función que cumplió Salud. Pese a que se perdió por mucho tiempo todos los sostenes básicos de una comunidad (agua, alcantarillado, inocuidad de los alimentos, servicios de salud, hospitales, consultorios, transporte, entre otros), con un impacto gigantesco para la población afectada, las acciones de salud permitieron aminorar el impacto de todo tipo. Por ejemplo, resolver las medidas de disposición del alcantarillado destruido (heces en las calles), sanitización del agua, los planes de vacunación masiva y la creación de espacios comunitarios para reconstruir el tejido social a través de los SALUDOMOS: espacios esféricos cuyo esqueleto son vigas entrelazadas, cubiertas por un material impermeable de fácil armado, dentro de los cuales se realizaron talleres de fomento de los factores protectores de la salud, como actividad física, alimentación saludable, acompañamiento y contención emocional.

Todo esto permitió y permite decir que en la Región no hubo brotes epidémicos, y las pérdidas humanas fueron producto del aluvión y no como consecuencia del estado de emergencia sanitaria que vivió posteriormente la comunidad.

Y algo muy importante: levantamos el ánimo de la población en esta situación tan adversa.

Pamela Santibáñez Valverde

Jefa Departamento Salud Ambiental, DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Organizar el apoyo del Departamento de Salud Ambiental a la SE-REMI de Salud de Atacama desde marzo a mayo del 2015.

Organizar muestreo de suelos con equipo de terreno de Fluorescencia de Rayos X (XRF), con el objeto de medir los metales en suelos impactados por el aluvión. Estos equipos de terreno son un muy buen método de screening para evaluar de manera rápida el contenido de metales y otros compuestos en suelos. Este Departamento estaba gestionando desde el año 2014 la compra de estos equipos (ocho en total) y la necesidad de evaluar el impacto del aluvión en los suelos por el arrastre de relaves permitió concretar la adquisición de estos equipos.

Como jefa me tocó participar en el Comité de Operaciones de Emergencia (COE) regional y nacional, para coordinar acciones con las distintas instituciones, especialmente con la Superintendencia de Servicios Sanitarios para revisar el cronograma de actividades de la empresa sanitaria Aguas Chañar, con la finalidad de restablecer los servicios de agua potable y alcantarillado en la Región.

Igualmente se establecieron las coordinaciones y conformación de una mesa de trabajo a nivel central, con las distintas entidades competentes en materias de agua potable y alcantarillado, tanto a nivel urbano como rural.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Siempre es posible mejorar, pero dada la magnitud del evento y sus consecuencias -con una gran cantidad de funcionarios afectados tanto en lo material y como en lo emocional- creo que hay que resaltar el compromiso que tuvieron por sacar la tarea adelante y contribuir a reestablecer los servicios básicos y tratar en lo posible de reducir los impactos negativos en la población. No po-



“ Es impresionante observar la fortaleza de las personas para salir adelante y cómo, en circunstancias como éstas, las personas somos capaces de unirnos en pro de un mismo objetivo”.

demos olvidar que este evento ocasionó una gran destrucción en los sistemas de distribución de agua potable y, principalmente, en el servicio de recolección de aguas servidas, lo que significó el escurrimiento de éstas por las calles y el afloramiento en las propias casas, lo que implicó una situación de alto riesgo por el contacto directo que tuvo la población con estas aguas.

En forma importante hay que destacar el gran compromiso de los funcionarios del nivel central y regional.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

No me tocó mucho verlo en terreno. El COE lo organizaba el Ejército, con buena coordinación y conocimiento de la zona.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal, este evento en su vida.

Esta fue una de las emergencias más grandes que me ha tocado abordar desde que asumí la jefatura del Departamento, y aunque pueden haber muchas críticas hacia el accionar del sector Salud (nacional y regional), me reconforta la entrega y compromiso con el que actuaron todos los funcionarios, sacrificando fines de semana y trabajando hasta altas horas de la noche con el fin de coordinar las acciones que permitieran reducir el impacto de este gran desastre en la población. Es impresionante observar la fortaleza de las personas para salir adelante y cómo, en circunstancias como éstas, las personas somos capaces de unirnos en pro de un mismo objetivo.

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyar a la SEREMI de Salud en la caracterización de los posibles peligros para la población, producto de los lodos que cubrieron gran parte de las localidades y ciudades afectadas por el aluvión del 2015. El apoyo consistió, por una parte, en realizar un screening de metales pesados en muestras de lodo de distintas partes, principalmente donde existía población susceptible de ser afectada. El screening se realizó utilizando equipos portátiles de Fluorescencia de Rayos X, que permiten determinar más de 30 elementos o sustancias en forma simultánea. Por otro lado, se capacitó y se dejó la capacidad instalada en la región para continuar con el trabajo iniciado a los pocos días del aluvión. Se ha mantenido el apoyo técnico y seguimiento de los resultados obtenidos por la SEREMI de Salud local.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí, creo que se actuó con rapidez, diligencia y eficacia. Sumado a lo anterior, me parece que la institución también tuvo un rol preponderante en el abordaje de los problemas y la solución de los mismos, convirtiéndose en un líder natural durante la catástrofe, más allá del liderazgo entregado por mandato en la zona afectada.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

No, afortunadamente.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Me parece que las Fuerzas Armadas cumplieron muy bien su rol, tanto en el apoyo logístico como en las labores de rescate, limpieza, seguridad y otras encomendadas. Por otro lado, desde el punto



“Nuestro país requiere de instituciones más fuertes y empoderadas que a través de una planificación territorial adecuada, logren minimizar los impactos de los desastres naturales”.

de vista de las coordinaciones, dejaron en mano de los técnicos sectoriales las decisiones propias de estos ámbitos, facilitando el logro de objetivos y resultados.

Respecto de los voluntarios, me parece que fueron de ayuda principalmente para aquellas funciones que por lo general no son abordadas por servicios del Estado, como por ejemplo el cuidado y mantención de mascotas o animales post desastre.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Más allá del análisis personal que uno inevitablemente hace ante un desastre de esta magnitud sobre las fortalezas y debilidades del ser humano, puedo decir que nuestro país requiere de instituciones más fuertes y empoderadas que a través de una planificación territorial adecuada, logren minimizar los impactos de los desastres naturales o producidos por el hombre.

Guido Martínez

Coordinador de Emergencias y Desastres de la DIPOL,
Departamento de Salud Ambiental

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Coordinar la respuesta desde el nivel central -aspectos técnicos y logísticos- para apoyar al equipo de Atacama. En primera instancia me correspondió coordinar el apoyo con los diferentes departamentos de la DIPOL (Salud Ambiental, Zoonosis y Vectores, Alimentos, Salud Ocupacional, Promoción, entre otros) con el propósito de brindar una respuesta uniforme a nivel de la División, con representación en el COE MINSAL.

Posteriormente a ello, fue necesario organizar equipos de trabajo, los cuales fueron conformados con profesionales del nivel central y de las SEREMIS de Salud de las regiones de Valparaíso, Metropolitana y Biobío.

Además se estuvo dando una respuesta permanente a las necesidades puntuales y diversas que manifestaban día a día los equipos de las regiones afectadas.

Igualmente correspondió coordinar el envío de insumos y equipamiento requerido por el equipo local.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Hay que destacar que el evento fue de gran magnitud y puede ser descrito como una de las catástrofes más importantes del último tiempo.

Desde el Ministerio de Salud existió un leve retraso en la conformación del COE MINSAL, toda vez que inicialmente sólo se convocó a la conformación del COE Técnico, y luego la conformación del COE MINSAL.

Desde el primer día fue emitida desde el Ministerio de Salud la 'Alerta Sanitaria', con el propósito de brindar facultades extraor-



“ La preparación entre la autoridad sanitaria y las diferentes reparticiones de gobierno para enfrentar situaciones de catástrofe debe ser un tema de agenda permanente”.

dinarias a las reparticiones del sector Salud con jurisdicción en las zonas afectadas.

Desde la División, sus Departamentos y Oficinas, siempre existió un importante nivel de compromiso con la respuesta, lo que generó -en muchos casos- que los profesionales trabajaran durante prolongadas jornadas de trabajo, inclusive en ambientes adversos y con mucha presión. De igual forma, existieron canales de comunicación expeditos entre los diferentes profesionales que respondieron a este evento.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Afortunadamente ningún miembro de mi familia estuvo involucrado en el evento. Sin embargo, los colegas de la SEREMI de Salud sufrieron importantes daños materiales y afectivos, aspecto que fue fácil distinguir en cada uno de ellos.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Al ser declarada Zona de Excepción Constitucional el área afectada por el desastre, le corresponde al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas tomar el mando de la autoridad en la zona. Se apreció un importante nivel de coordinación y mando por parte del Ejército. Sin embargo, la primera respuesta estuvo centrada en salvar vidas, rescatar personas y recuperar la conectividad regional. Por lo tanto, los temas sanitarios ambientales quedaron “en carpeta”.

La preparación entre la autoridad sanitaria y las diferentes reparticiones de gobierno para enfrentar situaciones de catástrofe debe ser un tema de agenda permanente y no se debe abordar sólo en la respuesta a desastres.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Desde el punto de vista profesional, fue uno de los más complejos que he debido enfrentar en mi carrera, ya que el nivel de afectación de la región requirió mantener un control sobre una gran diversidad de factores de riesgo ambiental con importante deterioro (agua potable, aguas servidas, manejo de residuos, manejo de lodos, potencial contaminación con metales, control vectorial, contaminación atmosférica, cementerios, salud ocupacional, comunicación de riesgo, profesiones médicas, entre otros). Además, se debe considerar la alta complejidad y atención que requirió cada uno de los componentes ambientales, lo que significó una importante carga de trabajo por al menos los dos meses siguientes al evento. De igual forma, es importante señalar el gran aprendizaje que generan estas situaciones.

En materia emocional, en algunas ocasiones me sentí muy frustrado debido a que veía que todo mi trabajo no permitía entregar una respuesta oportuna, dado que por más que pusiera todo de mí en la respuesta, muchas veces no se conseguía ninguna mejora en las condiciones sanitarias ambientales de las zonas afectadas.

De igual forma, quiero destacar el apoyo brindado por los funcionarios de la SEREMI de Salud de Atacama, quienes fueron un soporte importante para enfrentar este evento, entregando alimentación, abrigo y apoyo moral a todos quienes –desde diferentes partes del país– participamos en la respuesta a esta emergencia.

Alonso Rodrigo Parra Garcés

Médico Veterinario Oficina de Zoonosis y Vectores, DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Asesorar a la autoridad en respuesta a la contingencia en el ámbito de la prevención y control de zoonosis, reservorios y vectores de interés sanitario.

Formar parte del equipo de Respuesta Rápida que apoyó las acciones de la SEREMI de Salud de Atacama en el ámbito señalado anteriormente.

2. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

A mi parecer en una situación de emergencia o catástrofe las Fuerzas Armadas cumplen un rol fundamental. Para nuestro sector, la realización de actividades en conjunto permite potenciar la capacidad de acceso y cobertura de acciones de respuesta, por ejemplo entregando apoyo comunicacional, logístico (transporte de personas e insumos), así como capacidad operativa. En el caso particular de Zoonosis, las Fuerzas Armadas cuentan con profesionales y personal operativo, así como equipos especializados, pudiendo colaborar en la vigilancia sanitaria ambiental y en acciones de control de reservorios, vectores y plagas de interés en salud pública.

A mi parecer se debe mejorar la coordinación, definir protocolos de trabajo y planificar acciones conjuntas antes y durante las emergencias.

En el caso de las ONGs, la interacción es más compleja. Existe diversidad de instituciones, con diferentes propósitos, capacidades, características organizacionales y recursos. Algunas de ellas efectivamente constituyen una alternativa para gestionar actividades en conjunto, pero necesariamente deben efectuarse coordinaciones y definir protocolos y exigencias para que se desplacen y trabajen en las zonas afectadas.



“ Se debe mejorar la coordinación, definir protocolos de trabajo y planificar acciones conjuntas antes y durante las emergencias”.

En términos generales, y en mi área de trabajo, me parece que existe el riesgo de pérdida de recursos, duplicación de actividades, confusión en mensajes a la comunidad, e incluso se puede llegar al entorpecimiento de intervenciones sanitarias. Un punto importante de los aspectos negativos de la relación con las ONGs es la posibilidad de confundir a la comunidad y autoridad en objetivos espúreos y destinar tiempo y recursos institucionales a acciones sin relevancia e impacto sanitario.

3. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Este evento tuvo diversos significados e impactos, tanto profesionales como personales.

En lo personal, poder tener participación activa en una tragedia de esta magnitud me impactó por el gran resultado en muertes, condiciones de vida y daños materiales de las personas y de la Región. Sin embargo, este aspecto –que tal vez puede ser una connotación negativa– implicó por otro lado un sentimiento positivo por la posibilidad de aportar, aunque sea con una pequeña contribución, a la mitigación de los impactos del desastre en la salud de las personas.

En lo profesional me obligó a entregar respuestas a una serie de problemáticas, trabajar en terreno con diferentes equipos y con otras instituciones, además de estar en contacto directo con las personas que estaban siendo sujetos de las intervenciones que realizamos.

Además, me permitió conocer capacidades y limitaciones personales, de los equipos e institucionales, que son factibles de perfección a través de la generación de capacidades y capacitaciones.

También tuve la oportunidad de continuar desarrollando actividades para fortalecer las capacidades a través de la gestión y ejecución de actividades de capacitación.

Bárbara Hott

Médico Veterinario Oficina Zoonosis y Vectores, DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Actividades de terreno en evaluación, prevención y control de zoonosis y vectores.

Apoyo en la organización e implementación de la Sala de Crisis y en coordinación general de actividades.

2. Cuéntenos cómo vio usted el rol de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Cumplieron un rol fundamental en organización y seguridad pública.

3. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Fue una experiencia difícil por la magnitud de la afectación de las personas en el desastre.

Sobrecoge profundamente la catástrofe que abordamos en terreno. Donde tú ibas, la gente quería contar cómo le había afectado esta tragedia, especialmente si sabía que veníamos de otro lugar.

Es una gran carga emocional que, aunque trascurra el tiempo, permanece.



“Donde tú ibas, la gente quería contar cómo le había afectado esta tragedia, especialmente si sabía que veníamos de otro lugar”.

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Planificación y coordinación de medidas relacionadas con el control y prevención de enfermedades zoonóticas y vectoriales post aluvión.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Creo que no. Sin embargo, recalco que en situación de catástrofe es extremadamente difícil responder de acuerdo a las circunstancias y cumplir las expectativas totales de la comunidad.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Las Fuerzas Armadas tuvieron un rol fundamental en orden y seguridad pública. A los voluntarios les faltó autonomía y organización, lo que en ciertas ocasiones llevaba a generar más bien una molestia.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

A través de ayuda institucional y externa.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Fue extremadamente difícil ver y vivir el sufrimiento de forma tan cercana. Lugares y personas que formaban parte de mi vida se vieron afectadas enormemente. Creo que marcó mi vida debido a que fue un proceso que tuve que enfrentar sola con mi hijo pequeño.



“ En situación de catástrofe es extremadamente difícil responder de acuerdo a las circunstancias y cumplir las expectativas totales de la comunidad”.

Álvaro Flores Andrade

Asesor Técnico, Departamento de Nutrición y Alimentos, DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyar al equipo de Inocuidad de los Alimentos en aspectos de inspección de establecimientos y determinación de requerimientos.

2. Cuéntenos cómo vio usted el rol de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Hubo un buen apoyo y coordinación con el Ejército y con la SEREMI de Educación.

3. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Para mí significó conocer a los inspectores que trabajan en la Región y compartir sus experiencias en la catástrofe. Por otro lado, pude desarrollar una relación más estrecha con los profesionales encargados de la inocuidad de los alimentos de la Región de Atacama.



“Hubo un buen apoyo y coordinación con el Ejército y con la SEREMI de Educación”.

Leonidas Cerda Díaz

Profesional, Departamento de Salud Ocupacional, DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Trabajo conjunto con la SEREMI de Salud de Atacama para definir y coordinar, a nivel regional, las acciones para la prevención y resguardo de la salud de los trabajadores y de la población que tuviese que realizar retiro de materiales con presunción de contener asbesto.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Las autoridades locales estuvieron presentes y a disposición, lo que facilitó el trabajo, logrando rápidamente los objetivos planteados.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

Personalmente no tuve familiares afectados. Nuestra preocupación, desde el Departamento de Salud Ocupacional, se dirigió a las personas que componen la Unidad de Salud Ocupacional (de la SEREMI local), quienes, aparte del desmedro de pertenencias materiales en algunos casos, no tuvieron daños personales.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Estas fuerzas colaborativas fueron esenciales para el manejo y control de la emergencia. Se observó, presencialmente, que su intervención fue fundamental para el despeje de las vías públicas y entrega de víveres.



“ Las fuerzas colaborativas fueron esenciales para el manejo y control de la emergencia”.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Desde el punto de vista profesional, significó confirmar la necesidad de mantener las vías de comunicación siempre disponibles y definir los roles de cada miembro de los equipos del sistema de Salud para una acción rápida y efectiva.

Matías Portela

Profesional Departamento de Promoción y Participación Social,
DIPOL

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Consistió en la coordinación de la instalación de los SALUDOMOS, infraestructura para la participación ciudadana, en Chañaral, Diego de Almagro y Paipote, en el marco del proceso de reconstrucción psicosocial post catástrofe. Dichas estructuras fueron diseñadas para poder contar con un espacio para la gestión local y mejorar la coordinación intersectorial, con el fin de que la ciudadanía tuviera un espacio común de convivencia e identidad local donde se manifestara la solidaridad y ayuda mutua.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Las autoridades locales realizaron un alzamiento de requerimientos en las zonas más afectadas, con diagnósticos territoriales, donde la ciudadanía se manifestó; y desde el nivel central se generó la respuesta a través de la implementación de los SALUDOMOS, los cuales surgieron de las necesidades requeridas por la misma ciudadanía.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Mi trabajo en terreno se realizó dos meses después del aluvión, por lo que el accionar tanto de Fuerzas Armadas como de voluntarios no se pudo visualizar, pero los ciudadanos comentaron el rol fundamental de las Fuerzas Armadas, ONGs y organizaciones civiles. En Chañaral, las Fuerzas Armadas estaban en el funcionamiento del campamento de campaña donde funciona el CESFAM. En Diego de Almagro, voluntarios de TECHO-Chile realizaron trabajos en la villa de emergencia, y la Fundación Pro Solidaria realizó un diagnóstico participativo.



“ Ha sido una vivencia muy enriquecedora y gratificante”.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

La experiencia de haber acompañado el proceso de construcción de los SALUDOMOS fue muy relevante, ya que se pudo constatar en terreno la importancia de la participación ciudadana en las comunas afectadas, con la cual se pudo realizar un trabajo de reconstrucción psicosocial fundamental para la comunidad. Ha sido una vivencia muy enriquecedora y gratificante, ya que se cumplió con los requerimientos ciudadanos y se acompañó en el proceso de construcción.

Un pescador nos relató que esta técnica iba a ser muy importante para la reconstrucción de las caletas destruidas, que son su fuente de trabajo.

EL PROYECTO DE LOS SALUDOMOS PERMITIÓ:

Mejorar la calidad de vida de la comunidad afectada por el aluvión en la Región de Atacama a través de la construcción participativa de tres sedes sociales, en formato de taller de autoconstrucción de domo geodésico.

Los objetivos

- Capacitar en diseño, fabricación y montaje de una sede social a través de un domo geodésico.
- Construir de manera participativa, integrando a la comunidad de la nueva sede social en tres localidades afectadas por el aluvión, con énfasis en la replicabilidad de lo aprendido.
- Enseñar sobre tecnología solar autónoma, instalando un sistema fotovoltaico fácil de replicar por la comunidad.
- Aprender técnicas de transformación de la sede social de emergencia en una definitiva.

Los contenidos

Curso teórico/práctico utilizando la metodología del Aprendizaje en Acción, donde se convocó a toda la ciudadanía a participar. En total, en los 3 domos se capacitaron aproximadamente 50 personas, entre carabineros, bomberos, trabajadores municipales y organizaciones civiles.

Para lograr los objetivos planteados se construyó en cada localidad una sede social donde participaron 50 adultos y jóvenes, hombres y mujeres, de las comunidades afectadas por el aluvión (aproximadamente 15 por localidad). A los asistentes al taller se les entregó el manual "Domo geodésico: un proceso replicable", un libro digital desarrollado por Aldea Domo (empresa constructora), para que puedan reproducir la experiencia.

ESTRUCTURA DOMO

La estructura es de madera, cubierta por una lona de PVC que cuenta con entradas de luz y ventilación. La idea de que la estructura sea de madera es porque en el futuro se puede transformar en vivienda definitiva, agregando paneles de madera. Tiene iluminación por energía solar.

Características:

- Domo fc 3/ diámetro 8 mts./ altura 3.3 mts./ área 50 m²/ 120 piezas/ 46 uniones
- Domo geodésico prefabricado en pino seco cepillado de 2" x 4"
- Tratamiento de madera con Aceite de Linaza Natural
- Pieza de unión en Rollizo Calibrado de 5" y asterisco de fierro de 3 mm con tratamiento anticorrosivo y esmalte
- Fijaciones madera-metal con perno y tirafondo

Subsecretaría de Redes Asistenciales

Juan Ilabaca

Profesional Asesor, División de Atención Primaria (DIVAP)

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Consistió en marcar presencia del MINSAL en el equipo del COE local en Atacama. La función era coordinar acciones y medidas a tomar de acuerdo al comportamiento de la emergencia.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

En general opino que sí. Hubo algunas descoordinaciones propias de la situación que se estaba viviendo, que era de mucha demanda de organización de la atención.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

El rol fue de coordinar acciones, principalmente de salida a terreno y responder requerimientos planteados por diferentes autoridades

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Fui enviado por el MINSAL. Debí proveerme de agua para llevar y comprar botas de goma para poder salir a terreno en el lugar. Pernocté en un hotel, por lo que tuve acceso adecuado a agua para aseo personal.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Fue una experiencia para la cual considero que no estaba preparado. Viví algún grado de descoordinación y poca definición del rol que debía cumplir estando allá. Fui inventando qué hacer a partir de la coyuntura y situaciones que debían ser vistas por el COE local.



“ Hubo algunas descoordinaciones propias de la situación que se estaba viviendo”.

Susana Chacón Sandoval

Sicóloga Asesora Unidad de Salud Mental
División de Gestión de Redes Asistenciales (DIGERA)

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyo a la gestión de respuesta en Salud Mental post desastre, como representante de la Unidad Salud Mental-DIGERA y miembro de la Mesa Técnica Salud Mental en Emergencia Atacama (Redes y Salud Pública).

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Desde el área de Salud Mental, considero positivo el haber efectuado un diagnóstico en terreno por parte de un equipo del MINSAL (Unidad Salud Mental-DIGERA, Salud Mental-DIVAP y Departamento de Emergencias y Desastres), dado que nuestros referentes estaban damnificados y con escasas posibilidades de trasladarse en la región. A partir de esto, desplegar acciones.

En un primer momento, equipos de Salud Mental con experiencia en emergencias y desastres para apoyar a los profesionales de salud mental de APS, así como envío de materiales de difusión -radial e impresos- para la protección de Salud Mental en estas circunstancias. Luego, refuerzo de acciones psicosociales con psicólogos y trabajadores sociales principalmente.

Sin embargo, las significativas dificultades logísticas para mover equipos de voluntarios a las zonas afectadas -resguardando algunas necesidades básicas y de seguridad-fueron un tema crítico. Esto se acrecentó con la respuesta del Servicio de Salud de no necesitar apoyo y querer ellos responder, cuando evidentemente estaban sobrepasados por la magnitud del desastre.

Luego de una tercera visita a la región, quedó en evidencia que se requiere fortalecer espacios regulares de coordinación entre re-



“ Se requiere fortalecer espacios regulares de coordinación entre referentes de Salud Mental de Servicios de Salud y SEREMI”.

ferentes de Salud Mental de Servicios de Salud y SEREMI, y entre ellos y MINSAL. Asimismo, que deben priorizar con más intensidad el apoyo a sus propios funcionarios.

Claramente, lo anterior se vería facilitado al contar con equipos de respuesta rápida preparados para las emergencias y desastres de nuestro país, incluidos del área de Salud Mental, y contar con recursos especiales para estas circunstancias.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

De lo que observé en el Grupo 10 de la FACH, vi a funcionarios con una actitud de colaboración, asimismo respecto a los militares y Carabineros con los que interactué en Atacama. En especial allá, trabajando arduamente y muy cercanos en su relación con la comunidad.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimento?

Llevé todo desde Santiago, principalmente agua y barras proteicas. En el último viaje efectuado (14 de mayo) ya se podía alimentar en algunos restaurantes de Copiapó.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Considero que la respuesta de Salud Mental está aún en pleno proceso de respuesta, por lo que todo lo señalado tiene un carácter preliminar.

Para mí ha sido un proceso muy agotador, que ha significado muchas horas diarias de trabajo, tanto los días en Atacama como en Santiago. Asimismo, ha implicado dejar de lado las labores habituales que desempeño en la Unidad de Salud Mental para dedicar casi 100% a este desastre.

No obstante, si bien queda mucho por hacer en la llegada directa a la comunidad, ver en terreno que muchas personas quedan agradecidas y con la sensación que no los han abandonado y los están apoyando en estos momentos tan complejos para ellos es muy importante. De modo similar con los referentes del Servicio de Salud y SEREMI, donde creo que han percibido nuestro deseo de apoyarlos.

Central Nacional de Abastecimiento (CENABAST)

Víctor Hugo Herrera Barake
Jefe Departamento Logística CENABAST

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Recibir en nuestros almacenes del Centro de Distribución Lourdes (Quinta Normal, Región Metropolitana), en todo horario y en fines de semana y festivos, todos los productos comprados para esta ocasión por nuestro Departamento de Compras, e inmediatamente realizar el picking 8 (recolección) y packing (embalaje) para despachar los medicamentos e insumos médicos de acuerdo a la programación para cada destino (Tierra Amarilla, Copiapó, Diego de Almagro, Chañaral, Caldera y otros) entregada por nuestro Departamento de Operaciones Comerciales en coordinación con el MINSAL.

Estos despachos, en el inicio, fueron 100% cursados vía Grupo 10 de la FACH, dado que los caminos de acceso a la ciudad eran intransitables. Posteriormente, nuestros camiones CENABAST iniciaron un incesante transporte terrestre de productos desde Santiago a Copiapó, complementariamente con lo transportado vía aérea con aviones FACH.

Quedó siempre un camión CENABAST en la zona norte, para trasladar los productos que llegaban, desde el aeropuerto de Atacama hasta los hospitales de las ciudades de la III Región.

También me correspondió coordinar el traslado de los productos desde nuestras bodegas al Grupo 10 de la FACH para despacharlos a Atacama. Allí interactué con los encargados de ONEMI, MINSAL y Alto Mando de la FACH en el Grupo 10, para transportar la mercadería CENABAST de acuerdo a prioridades que se entregaba por el Comité de Operaciones de Emergencia (COE) de Gobierno, a través de nuestro Director.



“ En lo personal, fue una experiencia extraordinaria, con alta aplicación de la función de servicio público, que da una tranquilidad interior del deber cumplido”.

También me correspondió coordinar y tramitar el transporte aéreo de personal de relevo de CENABAST, del Departamento a mi cargo, que iba y volvía a Copiapó.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí. En los tres primeros días de ocurrida la tragedia, con coordinaciones en mejoría continua dadas las circunstancias y dimensiones de la tragedia, pero luego con un profesionalismo y sistematización de las coordinaciones excelente, con total claridad y ordenamiento.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

No tuvimos daño alguno, ni personalmente ni familiares en este evento.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Todos con un gran misticismo y solidaridad ejemplar.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

En lo personal, una experiencia extraordinaria, con alta aplicación de la función de servicio público, que da una tranquilidad interior del deber cumplido, entregando todas mis capacidades y liderazgo para llevar a cabo las tareas de un gran grupo de funcionarios a mi cargo, que en forma desinteresada y con espíritu solidario sorprendente, actuaron en horario de 24 horas por 7 días, sin pensar en sus familias, entregando toda la dedicación a la colaboración y cumplimiento del rol y misión en CENABAST. Un ejemplo de funcionarios a los cuales me siento orgulloso de dirigir. Ellos estuvieron también presentes en la operación CENABAST de la tragedia del terremoto del sur de Chile, denominado 27 F del año 2010, con una labor también descollante.

Finalmente cito que -por haber trabajado como gerente de operaciones de la empresa sanitaria Aguas Chañar de la III Región antes de ingresar a CENABAST- me sentí comprometido aún más por el hecho de conocer perfectamente bien toda la zona afectada y haber dejado amistades en la totalidad de las ciudades en torno a Copiapó.

En el helicóptero que cayó en la localidad de El Salado murieron los tripulantes, ingenieros que yo conocía por estar ligados a la empresa sanitaria nombrada.

TOMA DE DECISIONES: DISTRIBUCIÓN

Considerando que la conexión terrestre con la zona afectada estaba interrumpida, la Central de Abastecimiento coordinó, a través del Ministerio de Salud, con ONEMI y el Grupo 10 de la Fuerza Aérea de Chile, el envío por aire de los primeros medicamentos, productos y vacunas para los afectados. Desde el Grupo 10 de la FACH salían dos a tres vuelos diarios, siempre con funcionarios de CENABAST gestionando su correcto envío y distribución.

Los productos adquiridos y que despachaban los distintos proveedores, se almacenaban provisoriamente en las bodegas de CENABAST. En estas dependencias se prepararon envíos de medicamentos e insumos por zonas, para posteriormente transportar los bultos correctamente identificados en camiones CENABAST hasta las dependencias del Grupo 10, para su traslado aéreo.

Una vez que los caminos se recuperaron, comenzó la salida por tierra a través del operador logístico de la empresa TNT y de los propios camiones de CENABAST, que transportaron los medicamentos, alimentos e insumos para enfrentar las urgentes necesidades del norte del país.

Una vez en la zona afectada, la SEREMI y el Servicio de Salud Atacama se encargaron de coordinar la distribución de los productos, que se efectuó con los mismos camiones de CENABAST.



TESTIMONIOS

Apoyo externo



SEREMI de Salud Valparaíso

B. Myriam Arenas Meza

Asesora Unidad de Epidemiología de Enfermedades Transmisibles
Departamento de Salud Pública y Políticas Sanitarias

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyo a vigilancia en situación de emergencia; reforzamiento de vigilancia en enfermedades trazadoras en albergues y establecimientos de salud; apoyo en la actualización de información de paneles en Sala de Situaciones.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

En general me parece que sí. En la medida que fueron pasando los días se percibió mayor organización en el trabajo, con líneas de acción más claras.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Al respecto puedo decir que tuve que realizar algunas coordinaciones con gente de las Fuerzas Armadas, quienes tenían muy claro su rol y eran facilitadores de la labor.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Como experiencia siento que fue enriquecedora, ya que permitió llevar a la práctica lo aprendido en teoría.



“ En la medida que fueron pasando los días se percibió mayor organización en el trabajo, con líneas de acción más claras”.

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Al llegar a la ciudad de Copiapó me puse a disposición del área de Inocuidad Alimentaria del DAS local, la cual se encontraba muy disminuida en su capacidad dado que gran parte del equipo resultó siniestrado durante la catástrofe. En ese contexto, me correspondió levantar un diagnóstico del estado de funcionamiento de los Establecimientos Elaboradores con Consumo y Consumo al Paso, evaluando fundamentalmente el abastecimiento de agua potable y el servicio de alcantarillado, impartiendo instrucciones respecto a las medidas a tomar frente a la interrupción o funcionamiento irregular de estos servicios y sugiriendo -como medida precautoria- la elaboración y expendio sólo de alimentos cocidos que se consumen calientes. Se insistió en la necesidad de redoblar las medidas tanto de aseo y desinfección, como del lavado adecuado y frecuente de manos, mientras se normalizara la situación de contaminación en las calles.

Adicionalmente, se visitó la feria hortofrutícola para indagar acerca del origen de hortalizas que crecen a ras o bajo el suelo, estableciéndose que una proporción menor provenía de predios de los alrededores de la comuna. Se dejó la observación para visitar estos predios y descartar el uso de aguas superficiales para regadío.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Siempre resulta difícil prepararse para desastres de la magnitud y naturaleza del vivido en la Región de Atacama. Creo que las autoridades locales, al menos del área de Salud Pública, pudieron ofrecer una respuesta mejor, sobretodo en aspectos de priorización, liderazgo, comunicación intra y extrasector y comunicación con red asistencial. Asimismo, a Nivel Central se debiera mejorar el apoyo



“ Siempre resulta difícil prepararse para desastres de la magnitud y naturaleza del vivido en la Región de Atacama”.

logístico a los funcionarios que son enviados a zonas de desastres (entre otros aspectos, agilizar la oportunidad en la entrega de viáticos para cubrir apropiadamente los costos de estadía).

Estimo que para perfeccionar las respuestas, tanto a niveles locales como a nivel central, se debe considerar la elaboración de un manual que establezca los procedimientos básicos frente a estas circunstancias, donde se definan materias como (sin pretender ser exhaustivo): instalación y operación de una sala de crisis (incluido el plazo en que debiera instalarse, la necesidad de que autoridades locales acudan a ella para informarse y estar al día de los acontecimientos); frecuencia de reuniones (idealmente diaria y a primera hora) entre equipos locales y de apoyo externo para intercambiar información, planificar y priorizar tareas, entre otras.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Claramente el sistema jerárquico de las Fuerzas Armadas les permite organizar y distribuir tareas de manera muy adecuada en situaciones de catástrofes. Su labor en la contención de la población fue bastante adecuada.

La gran mayoría de las personas que contacté, sean de instituciones públicas o privadas, mostraron muy buena disposición para resolver las dificultades que afrontábamos, pese a las limitaciones logísticas propias de la catástrofe.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

En general esto no fue un obstáculo. Dado que no se vio interrumpido el acceso carretero desde la zona sur, no se verificó desabastecimiento ni grandes dificultades para comprar alimentos y agua de bebida en los supermercados. Además, complementé mi dieta con algunos alimentos no perecibles que llevé a Copiapó.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Aún cuando tenía cierta experiencia en zonas de catástrofe, nunca había enfrentado una de la magnitud observada en la Región de Atacama. En las numerosas conversaciones que sostuve con habitantes de Copiapó, algunos entrevistados aprovechaban el diálogo para descargarse emocionalmente, momentos en que pude reconocer habilidades de contención desconocidas para las que nunca me habían adiestrado (o al menos lo suficiente).

Sin lugar a dudas, al final de mi cometido volví a mi Región un poco más humilde, un poco más empático.

Región Metropolitana

Juan Cordero Arenas

Fiscalizador, SEREMI de Salud Metropolitana

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Participé en uno de los equipos de apoyo que asistió a las comunas de Diego de Almagro, Salado y Chañaral entre el 30 de marzo y 2 de abril.

En la distribución de las responsabilidades se me encargó la Coordinación de Terreno. De acuerdo con las instrucciones recibidas, debía recabar la información de los distintos miembros del equipo –cada uno a cargo de un tema distinto– y enviar reportes de esta información, para así canalizar los requerimientos con el nivel regional central (SEREMI Copiapó). A la vez, cada encargado de un tema debía reportar a un coordinador específico ubicado en el nivel regional.

Como resultado de la actividad se realizaron las gestiones de coordinación para resolver temas puntuales con encargados de (la empresa sanitaria) Aguas Chañar, coordinar el abastecimiento de vacunas para Diego de Almagro, además de establecer una red de contactos válida con encargados militares, encargados de albergues y coordinadores de emergencia de las diversas localidades para las distintas necesidades que se pudieran generar. Es pertinente mencionar que la gente en las distintas localidades nos reconocía como los únicos funcionarios del gobierno haciendo presencia.

Otra de las actividades que logré desarrollar fue la de inspección de las condiciones de almacenamiento y manipulación de combustibles para equipos electrógenos, dejando una serie de recomendaciones al respecto, con la finalidad de evitar alguna intoxicación por emanación de monóxido de carbono, inflamación de



“ La vocación de servicio es algo que uno tiene y no puede obviar cuando se presentan estas situaciones”.

combustibles por derrame y contacto eléctrico.

También inspección de las condiciones generales de almacenamiento de alimentos y otros productos en albergues y centros de acopio, además de recomendaciones para manipulación de alimentos.

Se realizó la distribución de baños químicos en Chañaral en cooperación con coordinadores de la comuna, dejando un encargado para la logística de la actividad, y recomendaciones para gestionar la instalación de lavamanos portátiles en sectores con baterías de baños.

Se estableció coordinación en Chañaral con el encargado de la oficina provincial y la Capitanía de Puerto, en atención a un procedimiento realizado por Bomberos para la eliminación de material orgánico en descomposición con presencia de ácido sulfhídrico.

Profesionalmente, antes de obtener la Ingeniería en Prevención de Riesgos me titulé como Técnico Paramédico, desarrollándome en el área de Urgencias, manejando los distintos temas de salud. En esta situación y dada la emergencia, orienté mi apoyo a reestablecer las condiciones de atención en el área Salud.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

En el caso de las autoridades locales creo que existía mucho descontrol, lo que de alguna manera se puede deber a la desinformación sobre las reales necesidades que se estaban enfrentando, lo que no permite hacer una correcta evaluación de las circunstancias y definir los criterios de actuación. Esto denota una falta de procedimiento y preparación para situaciones de emergencia de esta magnitud.

Logísticamente, las distancias de las localidades y el itinerario que se había programado nos mantuvieron contra el tiempo, dando la sensación de que las tareas se realizaban pero quedaban acciones por hacer. El cambio de itinerario producto de la asistencia de la Ministra en la región nos obligó a cambiar nuestra ruta. Creo que eso nos hizo perder mucho tiempo.

En el caso de los representantes ministeriales, que se encontraban centralizados en Copiapó y quienes realizaban la coordinación central de los encargados de cada tema específico, según mi apreciación tomaron decisiones rápidas y acertadas, resolviendo los requerimientos.

Para tener en consideración en otra oportunidad: la preocupación por la situación en que se encuentran los funcionarios del lugar afectado. Es muy difícil trabajar cuando al mismo tiempo eres una víctima de la situación o tienes a algún familiar involucrado.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

De las Fuerzas Armadas observé el control del orden debido al Estado de Excepción. Donde me llamó gratamente la atención fue en Diego de Almagro: en ese lugar había un oficial profesional que

-según nos comentó- había trabajado en una SEREMI de Salud y manejaba técnicamente muy bien los temas, por lo que tenían bajo control los temas de salud.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Cuando apareció el requerimiento de voluntarios yo me presenté. Respecto a los recursos de agua, fue entregada por la SEREMI de la Región y la alimentación fue cubierta por medios propios.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

La vocación de servicio es algo que uno tiene y no puede obviar cuando se presentan estas situaciones. Uno busca la manera de aportar con algo. En mi adolescencia había participado como voluntario en el aluvión de la Quebrada de Macul en Santiago. En esta ocasión -y desde otra arista- la experiencia fue muy enriquecedora, compartiendo y aprendiendo de otros colegas y profesionales. La sensación es que el espíritu se inunda de plenitud y te enseña a valorar las pequeñas cosas.

Expertos internacionales

Henry Hernández Venencia

Asesor Regional de Agua y Saneamiento en Emergencias OPS/
OMS, Bogotá, Colombia

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Apoyar a la Oficina de la OPS/OMS en Chile y al Ministerio de Salud de Chile en temas de coordinación e identificación de factores de riesgo a la salud pública, para la formulación de un proyecto de movilización de recursos de emergencia para la respuesta a la situación de desastre. Adicionalmente, realizar la coordinación interagencias (OPS/OMS – UNICEF) para la coordinación de actividades conjuntas, complementarias y de movilización de recursos.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Considero que hubo una respuesta muy bien organizada en el nivel local, con el respaldo de funcionarios del Ministerio de Salud muy capacitados. En el nivel local vale la pena resaltar la estructura de coordinación que funcionaba desde la SEREMI, en donde diariamente se analizaba la situación y el avance de las actividades para responder frente a la situación de desastre.

Particularmente en lo que respecta al sector de agua y saneamiento, hubiera sido interesante que se creara una mesa de trabajo con los actores involucrados, para aunar de manera más oportuna los esfuerzos y desarrollar mecanismos y herramientas de coordinación que, durante la emergencia, pudieran ir creando una plataforma de trabajo que –para futuros eventos– se activara desde el inicio de las acciones de respuesta.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Teniendo en cuenta que mi llegada fue para apoyar a las autoridades sanitarias (nivel nacional y local) y que ésta fue a las tres



**Organización
Panamericana
de la Salud**



**Organización
Mundial de la Salud**

OFICINA REGIONAL PARA LAS **Américas**

“ El evento ocurrido nos debe dejar aprendizajes, por lo que es importante que Chile pueda sistematizar y socializar lecciones aprendidas”.

semanas de ocurrido el evento, sí noté una gran solidaridad y compromiso de todo el personal de salud para hacer lo que era necesario hacer, con mucha energía y entusiasmo.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

En lo personal, y viendo nuestro rol de cooperación técnica, este evento fue muy particular y de poca ocurrencia en la región de Latinoamérica y El Caribe, lo que nos hace pensar en la necesidad de dar más herramientas a los países para que estén mejor preparados y puedan responder adecuadamente en el tiempo oportuno. El evento ocurrido nos debe dejar aprendizajes, por lo que es importante que Chile pueda sistematizar y socializar lecciones aprendidas y buenas prácticas para compartir con las autoridades del país y con los países de la región.

Ana Boischio

Asesora Regional en Toxicología OPS, Washington DC, EEUU

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Interactuar con autoridades políticas y técnicas de salud ambiental de Ministerio de Salud sobre seguridad química, considerando el uso de sustancias químicas en las actividades de la minería (situación de relaves, camiones de ácido sulfúrico, entre otros). Interactuamos con profesionales del Ministerio de Salud, entendiendo que las prioridades estaban orientadas para el saneamiento, retiro de lodo y desborde de desechos. Pero la población afectada estaba muy preocupada, de forma legítima, con el tema de químicos. Por eso interactuamos sobre la toma de muestras de suelo para medición de metales en campo antes de las confirmaciones del laboratorio del Instituto de Salud Pública para comunicar a la población los niveles encontrados.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí, estaban debidamente movilizadas, con esfuerzos concentrados en promover los servicios en las contingencias experimentadas. Por ejemplo, sobre contaminación química, funcionarios/as muy dedicados estaban analizando muestras de suelo con un equipo móvil en sus oficinas de trabajo, que estaban en condiciones de precariedad por el lodo del aluvión.

Mejoras en la coordinación de todas las actividades debe haber ocurrido en las semanas siguientes, ya que había una demanda de servicios aumentada en condiciones peculiares.

Entiendo que luego después de ese aluvión hubo otros eventos en Chile que por seguro interferirán en los seguimientos del aluvión. Hubo erupción de un volcán y toxinas en un lago, ambos en situación de emergencia. Además, mi retorno a la oficina también es siempre muy ocupado. Idealmente, me gustaría tener más se-



“Aprovecho este reporte para agradecer a las personas que nos recibieron con mucha atención y cariño y desearles éxito en sus gestiones institucionales y personales”.

guimientos sobre cómo las cosas más críticas se desarrollarán. Por ejemplo, en este caso, cómo fue la confirmación de los análisis de metales en suelos y la difusión de tales resultados. Aprovecho este reporte para agradecer a las personas que nos recibieron con mucha atención y cariño y desearles éxito en sus gestiones institucionales y personales.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Ya después de algunos días post desastre, las actividades estaban bien organizadas. Visité un alojamiento y colectamos muestras de agua para análisis en los camiones que hacían distribución de agua potable. Había voluntarios trabajando de forma muy amable. Por otro lado, tuve informaciones poco precisas cuando intenté obtener datos sobre los contenidos de ácido sulfúrico en camiones volcados junto a las Fuerzas Armadas, en Copiapó. No insistí, pero

compartí mensajes sobre nuestra preocupación sobre ese tema preciso a los colegas de la OPS y del Ministerio de Salud.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Llevamos desde Santiago y compramos en un local los ítems esenciales, como agua. El apoyo y atención recibidos fueron excelentes. De la misma forma, las condiciones sociales y logísticas del alojamiento fueran positivamente remarcables.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Poder conocer un ecosistema árido como en Atacama, con la industria minera y retos ambientales, durante el traslado por carretera.

Estar en contacto, apoyar las instituciones locales y nacionales con preocupación en proteger la salud humana es un servicio de honor. El espíritu de cooperación entre las personas afectadas fue una experiencia significativa.



TESTIMONIOS

Actores Sociales Voluntarios



Colegio Médico

Cristóbal Alfonso Cuadrado Nahum

Médico Profesor asistente / Médico Servicio Urgencia Adultos
Escuela de Salud Pública, Universidad de Chile / Hospital Militar
de Santiago

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Participé como voluntario médico a través de la organización de Colegio Médico AG. En concreto, el apoyo consideró el trabajo en SAPU y APS, además de turno de apoyo en el Servicio de Urgencia del Hospital de Copiapó.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Las únicas autoridades locales con las que tuve interacción directa fueron el Director de Salud de la comuna de Copiapó y los directores de los CESFAM de la zona. Se notó gran compromiso por parte de todos ellos en sacar las circunstancias adelante, estando plenamente involucrados en que los equipos de salud respondieran de la mejor forma posible a las necesidades de la población.

3. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Las Fuerzas Armadas cumplieron su deber de servicio al país en situaciones de catástrofe. Desde el punto de vista sanitario me pareció que el apoyo fue insuficiente.

En el caso de los voluntarios, se hicieron evidentes los problemas de coordinación con los múltiples grupos. Los esfuerzos colectivos me parece que fueron claves para apoyar la crisis en la Tercera Región, no obstante lo cual creo que sería posible optimizar la organización de los diferentes grupos, evitando duplicar funciones y coordinando los esfuerzos de forma sistemática. Sería posible



“Creo que sería posible optimizar la organización de los diferentes grupos, evitando duplicar funciones y coordinando los esfuerzos de forma sistemática”.

organizar un Consejo de la Sociedad Civil que agrupe a las organizaciones trabajando en terreno, en conjunto con la autoridad sanitaria, de tal manera de dar una orgánica ordenada y operativa.

4. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Desde Santiago llevé gran parte de lo que sería necesario, lo cual fue complementado con alimentación entregada por el COLMED y la Corporación de Salud Municipal.

Sixto Danilo Tite López

Médico, CESFAM de Santa María, Región de Valparaíso

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Atención médica de acuerdo a la necesidad.

2. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Un rol adecuado de acuerdo a las circunstancias.

3. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Como médico voluntario que viajó desde Santiago, nosotros nos hicimos cargo de una parte del abastecimiento básico y lo demás por coordinación del Colegio Médico por medio de su representante y la cooperación del personal de la ciudad de Copiapó, donde estábamos.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Una gran alegría poder ayudar en los momentos en que hay personas que más lo necesitan.



“ Fue una gran alegría poder ayudar en los momentos en que hay personas que más lo necesitan”.

Colegio de Enfermeras

Sara Vidal Salazar

Enfermera Servicio de Salud Biobío

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Mi rol fue como Enfermera de Atención Primaria de Salud en el CESFAM Pedro León Gallo, donde tuve la posibilidad de apoyar a mis colegas ya que dos de ellas se encontraban con licencia, pudiendo hacer Control de Niño Sano y tratamiento endovenoso. Salí a realizar curaciones a domicilio, apoyar en Sala de Procedimientos, realizar curaciones avanzadas y realizamos operativos en Paipote en conjunto con colegas del Servicio de Salud Biobío.

2. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Cada participante con su rol. Su desempeño fue siempre bueno. La mayoría de las veces nos encontramos en situaciones donde las Fuerzas Armadas, los militares, fueron de gran apoyo.

3. ¿Cómo procedió usted y/o su familia para obtener los recursos básicos de agua y alimentos?

Los alimentos y reservas se obtuvieron antes del viaje, comprando en supermercados para llevar todo bien preparado, con la cantidad de litros necesarios de agua y alimento suficiente para sustento diario.

4. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Fue una experiencia maravillosa, de la cual rescato un grupo humano precioso, donde el apoyo, la solidaridad y el trabajo en equipo predominaron. Con mucho gusto y feliz volvería a participar de tan grata experiencia de poder ayudar a los demás.



“Fue una experiencia maravillosa, de la cual rescato un grupo humano precioso”.

Marcela Meno Díaz

Enfermera Servicio de Salud Biobío (Los Ángeles)

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Me asignaron ir a ayudar al Hospital de Copiapó, donde ejercí el rol de enfermera clínica en el Servicio de Cirugía bajo turnos de 08:00 a 20:00 horas. En este lugar se encontraban pacientes de Urología, Traumatología y Cirugía. Luego me reasignaron a Paipote (ya que en el lugar anterior se encontraba el equipo de enfermeras completo, además de otras tres voluntarias). Acá también realicé funciones clínicas en Box de Procedimientos Ambulatorios, tales como curaciones, tratamientos intramusculares (IM), endovenosos (EV), subcutáneos (SC), todo esto registrado en sistema RAYEN (ficha electrónica), además de visitas domiciliarias que se realizaban para entregar insumos de ayuda a la comunidad.

2. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

Según mi apreciación personal, los voluntarios y militares ejercieron una labor primordial dentro del Hospital de Copiapó, ya que eran los encargados del traslado de los pacientes a los diferentes servicios clínicos. Todos los pacientes no autovalentes se debían trasladar en tabla (el hospital consta de seis pisos), ya que los ascensores se encontraban fuera de servicio, por lo tanto su disponibilidad era de valorar.

3. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Fue una gran experiencia de vida, llena de emociones y desafíos. Acá tuve la oportunidad de conocer a muchas personas pertenecientes al ámbito de Salud, con los cuales compartíamos similares ideales, de tal modo que generamos grandes lazos de afecto (pese al corto tiempo).

En cuanto al trabajo brindado (enfermera-usuario) puedo decir que renació mi amor por lo que hago y validé una vez más que la Enfer-



“ Renació mi amor por lo que hago y validé una vez más que la Enfermería es lo mío”.

mería es lo mío. Los usuarios y familiares demostraban sus agradecimientos con pequeños gestos que quizás en el norte de nuestro país no son muy frecuentes, por ejemplo el saludar, sonreír, etc.

Además, esta experiencia me enseñó a valorar la vida y los buenos momentos y sobre todo me demostró lo susceptibles y al mismo tiempo lo fuertes que somos los seres humanos.

Organización TECHO-Chile

Martín Rivera Arancibia

Voluntario Jefe de Escuela Diego de Almagro

1. ¿Cuál fue su rol durante el aluvión de Copiapó?

Ser Jefe de Escuela consiste en ser el que va a cargo de las 160 personas que fuimos el fin de semana del 21 de mayo y organizar con nuestro completo staff todas las actividades que se hicieron en los seis días de trabajo, además de dirigir la logística y construcción. También hicimos actividades de formación con este grupo de secundarios porque creemos que debemos educar al voluntariado y formarlo desde ya, para que sepa darse cuenta de los problemas que hay en su entorno y nosotros les damos las herramientas para que sepan cómo reaccionar adecuada y proactivamente.

2. ¿Considera que las autoridades locales y ministeriales respondieron de acuerdo a las circunstancias?

Sí, estuvieron apoyando frente a todos los problemas que surgieron. De inmediato empezaron a construir estas casas para poder dar hogares a gente que aún está en situación de calle, ya que muchas de las casas deben ser demolidas producto del daño que les produjo el aluvión.

3. Relate si usted u otro miembro de su familia sufrió algún tipo de daños en este evento.

No tengo familiares afectados por la catástrofe, pero conocí muchas familias afectadas las cuales me contaron sus historias.

Mucha gente avisó minutos antes de que llegara, pero por la incredulidad no les creían, lo que evidencia una clara deficiencia en sus comunicaciones, lo que implicó que mucha gente no conociera el destino de sus familiares en la catástrofe. Gente que había tenido varias experiencias en zonas lluviosas decía que nunca había visto tanta agua, mucho barro en la calles, escombros también.



“ Para mí es importante ir a estas instancias de ayuda que se ofrecen, ya que uno aprende a ver realidades distintas”.

4. Describa el despliegue de las Fuerzas Armadas, voluntarios y otros participantes en este desastre.

No tuvimos ayuda ni de gente de SODIMAC ni de las Fuerzas Armadas. Como TECHO trabajamos junto con estudiantes de la Universidad de Los Andes y Universidad Adolfo Ibáñez. Tuvimos un trabajo bastante eficiente y de colaboración grupal.

5. Escriba lo que significó desde el ámbito personal este evento en su vida.

Para mí es importante ir a estas instancias de ayuda que se ofrecen, ya que uno aprende a ver realidades distintas a las que uno acostumbra, ayudar a gente que nos necesita. He participado en reconstrucciones por el incendio en Valparaíso, en los terremotos del 2010 en el sur y en el 2014 en el norte, y he aprendido que es-

tas instancias sirven para darse cuenta que hay mucha gente que nos necesita y que no podemos ser indiferentes frente a este gran problema.

En esta sociedad las cosas pasan al olvido luego de que dejan de ser noticia. Hay que actuar pero también hay que saber buscar. ¡Cuánta gente, que tras estas catástrofes queda sin nada, en situación de calle! Sin embargo la realidad no siempre es noticia y hay miles de personas viviendo años en una emergencia permanente y no es en el norte ni en el sur, sino que a menos de una hora de donde vivimos. Es importante darnos cuenta de eso también.

Tengo la oportunidad de trabajar en el Área de Secundarios, siendo parte de la Mesa de Coordinadores. Cumpló el rol de Coordinador de Convocatoria, el cual se encarga de mover el cuerpo de voluntarios para las distintas actividades que tenemos durante el semestre, ya que necesitamos juntar una cierta cantidad de dinero para poder financiar nuestros trabajos de verano/invierno.

Con el apoyo de las otras comisiones como Comercial, Comunicaciones, Formación, Logística, Campamentos y el Equipo de la Colecta TECHO-Chile trabajamos arduamente haciendo la Colecta TECHO-Chile, Copas de Fútbol, y encuentros de interés intelectual, como charlas con expertos en el tema. En la pasada (actividad) "La Cuchara: Revolviendo la Actualidad" se habló sobre la "Desigualdad y la Sociedad de Consumo", la cual tuvo mucho éxito.

Pedro Castillo

Enfermero, Unidad de Epidemiología
SEREMI de Salud de Atacama

Diego de Almagro, 27 de marzo de 2015

Pedro Castillo había empezado a trabajar hacía poco en Copiapó cuando ocurrió el aluvión. De hecho, su familia aún estaba viviendo en Diego de Almagro. Ese día 24 de marzo el barro arrasó con su vivienda y se llevó todos los enseres y objetos personales.

Junto con los demás damnificados, él y su familia se cobijaron en el albergue local. Pero Pedro Castillo tuvo la entereza y disposición de ánimo para ofrecerse como voluntario dentro del recinto y ayudar en la emergencia que todos estaban viviendo.

La siguiente es la transcripción de un contacto por radio que sostuvo con otro funcionario de la SEREMI de Salud Atacama, Abelardo Centrón, para informar a las autoridades acerca de la situación en el albergue de Diego de Almagro.

Este es su relato, su testimonio:

“ Por medio del presente informo a usted la situación actual en la localidad de Diego de Almagro.

Frente a la situación de mal tiempo se habilitó 1 albergue general, el colegio básico Aliro Lamas, con 450 personas albergadas entre adultas y niños distribuidos por todo el colegio, además parte del gimnasio del liceo Manuel Magalaes ubicado en dependencia del CEIA.

Se encuentran hacinados, duermen entre 60 por salas y sólo cuentan con 7 colchones; los adultos algunos duermen sentados; el manejo de agua potable es casi nulo; los servicios higiénicos están en pésimas condiciones; la sala de adultos mayores, 40% dependientes de terceros con escaso apoyo; las personas se manejan con ga-



tos, perros, gallos, en las áreas donde duermen las personas, todo en mínimas condiciones higiénicas, falta cooperación de personas autovalentes.

Los comedores son manejado por personal del colegio y de la ciudad apoyando en preparar alimentos para toda la población que necesita, diariamente se están preparando alrededor de 1.200 raciones, 2 veces al día. Familias enteras acuden a comer y se retiran a dormir a sus casas. Se cuenta con buen manejo en manipulación de alimentos. Cuentan con electricidad entregada por equipo de electrógeno del colegio. Han llegado carnes y pollos que se perderán por no contar con conservadoras que los mantengan congelados.

Por otro lado, se observa que en dependencias del colegio está funcionando parte del hospital con servicio principalmente de urgencia y entrega de algunos medicamentos SOS para pacientes crónicos. No hay vacunas antirrábicas y antitetánicas. Todo paciente que requiere ser hospitalizado se deriva al servicio de hospitalización que se encuentra en dependencias del Hospital Florencio Vargas y que cuentan con las mínimas condiciones, sin agua en los

baños por lo que se está tratando de habilitar una bomba de extracción de agua que ayudará a suplir esta necesidad en este sector del hospital. Sería bueno facilitar entrega de alcohol gel para disminuir los riesgos de infección. Se habló con los pacientes y familiares con el fin de que cooperaran bajo estas condiciones y que se está trabajando por conseguir una buena bomba que hasta el momento falta.

Se cuenta con electricidad en todo lo que es Atención Primaria donde se encuentra el vacunatorio. Según referencias de enfermera no se ha perdido cadena de frío por el sistema electrógeno, el cual funciona normalmente pero que escasea el petróleo.

En cuanto a la alimentación de paciente se cuenta con agua para la preparación de los alimentos y para lavado cotidiano de utensilios.

El hospital se encuentra con escaso oxígeno para pacientes hospitalizados, se avisó por radio la necesidad de 3 tubos en lo pronto. El depósito de cadáveres está expeliendo mal olor hacia la calle, por lo que se solicitó bolsas de cadáveres que hasta el momento son 2, pero se rumorea de otro.

Por último, lo ideal sería entregar agua potable a los funcionarios que nos encontramos acá realizando funciones, ya que no podemos ir a los puntos de entrega de agua, porque no quedará nadie funcionando y lo necesitan.

No existen equipos radiales para poder tener una mejor comunicación interna. Los saqueos se han hecho presentes incluso en el hospital.

El sistema radial se encuentra operativo hacia el resto de la región.

Para finalizar, realizaré una pasantía a las 20 horas por los albergues para saber el número de personas que están alojando en el colegio. Hasta ahora algunas personas se han retirado a sus casas, pero sin las mínimas condiciones.



CONCLUSIONES



Podemos concluir que a través de esta serie de testimonios de los variados actores se derivan diversas miradas del "cómo" se enfrentó este gran desastre. Sin embargo, hay consenso unánime de que esta tragedia fue de una magnitud inusitada en la Región de Atacama.

Esto significó personas damnificadas, pérdidas de vidas humanas, importantes daños materiales como destrucción de los servicios básicos de agua, luz, alcantarillado; centros de salud, como hospitales, consultorios; de fuerzas productivas en la agricultura, minería; y rutas y vías de acceso destrozados que impidieron la conectividad terrestre.

Frente a este escenario, en una primera etapa reinó el desconcierto propio de las circunstancias imperantes. Esto se reflejó en acciones individuales y colectivas de negación y de un lento accionar. En una segunda etapa, rápidamente esto se revirtió, abordando a través del Comité de Operaciones de Emergencia la restitución de los servicios básicos, atención de salud a la población, despeje del lodo acumulado, entre otros, y así -gradual y sucesivamente- se restableció en parte la vida cotidiana de la población afectada.

Es digno de destacar el gran compromiso y abnegación de los funcionarios de salud -muchos de ellos con familiares desaparecidos y/o sus moradas destruidas- que pese a estas condiciones tan adversas estuvieron siempre dispuestos a brindar todo de sí para responder a la comunidad.

Finalmente, este documento recoge testimonios de lo ocurrido para que estos sirvan de ejemplo a las generaciones actuales y futuras de nuestro país, en una región donde - pese a la desgracia- florecieron lo mejor de cada una de las personas involucradas en una gran cruzada que, una vez más, nuestro país abordó con todos los recursos a su alcance y especialmente con algo muypreciado: una fortaleza interior y un compromiso a toda prueba.





Ministerio de
Salud

Gobierno de Chile

Ministerio de Salud
Subsecretaría de Salud Pública
División de Políticas Públicas Saludables y Promoción

Marzo 2016